LA ANTORCHA

Año VII - Num. 237
Mayo 1o. de 1927

REDACCION — ADMINISTRACION — TALLERES
RIOJA 1689, Buenos Aires, R. Argentina
TELEFONO: U. T. 61 - CORRALES 1158

TODA CORRESPONDENCIA a HORACIO BADARACO
Subscripción Trimestral $ 1.20
Número suelto 0.10 centavos

POR NUESTROS PRESOS

Sea este 1º. de Mayo, no un simple cruce de brazos, sino un valeroso acto de fuerza y de fe por aquellos cuyo inminente martirio nos reclama. Dediquémonos a los vivos, como pedía Reclus.

Sacco y Vanzetti - Ascaso, Durruti y Jover - E. Mañasco

NUESTRA PALABRA DE MAYO

En el campo, en el taller, en la mina, cede la conciencia universal de los proletarios a la enorme presión histórica que encarna la fecha obrera internacional, y todos son unos al paralizar las faenas, cruzar los brazos, unir los corazones y las almas a otros corazones y otras almas que hacen clamorosa y vibrante, llena de valor y de fé, la recordación y la protesta. Llegados a Mayo una onda de resurrección da renovados alientos a los oprimidos; tal vez algo esfumados se le presentan los virtuales motivos de la protesta, pero ha sido dotado de tan grande y real impulso el movimiento de vindicación surgido de los trágicos hechos de Chicago, que al presente son innumerables los hombres y las mujeres que, si bien juzgamos a menudo escasamente compenetrados del sentido que nos esforzamos por imprimirle, intuyen no obstante que algo definitivo y solemne se cumple a cada Primero de Mayo.

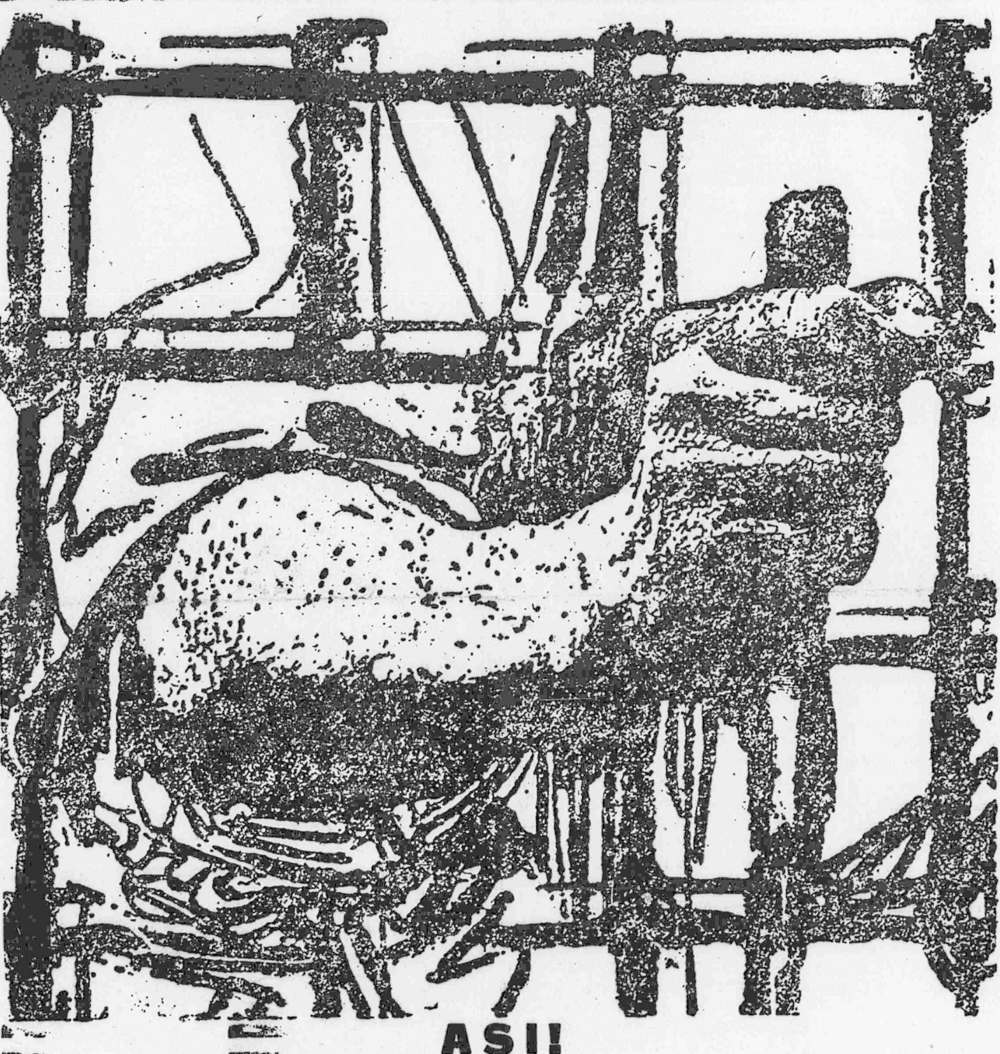
Pero hay algo más en él que aún no ha sido fijado en los calendarios. No basta el silencio en los talleres y las fábricas, la caída de brazos inmovilizando las herramientas, la contracción, en fin, de nuestras callosas manos, que en el resto del año, en el campo, sobre el surco, se abren en actitud de siembra. Ese algo más es la viril conciencia de nuestra protesta; nuestro será aquel Primero de Mayo que repudie la pretendida "festividad" del trabajo prohijada por socialistas y gobernantes, y albergue la otra faz, la verdadera, la que se contrae hostil y desafiar en el gesto severo del gran anónimo.

Y es suficiente aún esto? Oh!, no! Falta la conciencia, el saber por qué se lucha, por quiénes se lucha, con quién se lucha. No vamos de la mano con los poderosos, sino que marchamos entre el bajo pueblo, el más oscuro, el más ofendido y humillado. Por él peleamos, combatimos y caemos, somos propagandistas, rebeldes, sabios, pensadores, artistas y vindicadores. Estamos mano a mano con el americano Parsons, uno de los ajusticiados en la horrible vendimia capitalista del 11 de noviembre de 1887, que "hablaba a saltos, a latigazos, a cuchilladas: lo llevaba lejos de sí la palabra encendida". Estrechamos contra nuestro corazón angustiado a su compañera, "la apasionada mestiza en cuyo corazón caen como puñales los dolores de la gente obrera". Seguimos con verdadero amor al alemán Spies, "que escribía como desde la cámara de muerte con cierto frío de huesa"; rodeamos con miradas apasionadas a su dulce desposada ante el patíbulo, la gentil Nina. Con Engel, que cambió la idea del periódico por la del rifle. Con Lingg. Con Fischer. Con los mártires, nuestros mártires.

Minutos antes de su ejecución—cuenta Martí—los condenados salen de sus frías celdas al pasadizo angosto. — ¿Bien? — "¡Bien"! Se dan la mano, sonríen, crecen. "¡Vamos"! Los esposan, echan a sus cabezas mortajas blancas. Por fin, los condenados entran al pasillo a cuyo final se levantan las horcas que habían de sonar cual lúgubres badajos en el ámbito de un siglo... Parsons, "como si tuviese miedo a no morir, fiero, determinado, cierra la procesión a paso vivo..."

Esto en Chicago, en 1887. Pero hoy, el mundo entero es Chicago. Y hoy, como ayer y como siempre estamos con el bajo pueblo, con los condenados, con los ajusticiados. Tenemos conciencia de nuestra protesta. Nuestro Primero de Mayo es un día de fiera amenaza, de grandes e incontenibles odios, de violencia, de pueblo... Y a nuestros flancos, como heridas abiertas, están los vivos, no la carroña de los muertos. Dediquémonos a los vivos", decía Reclús. Y ellos son Sacco y Vanzetti, Radowizki, Ascaso, Durruti y Jover, Lucetti, Mañasco, los perseguidos de Rusia, de Chile, los miles de amenazados de muerte en Bulgaria... ¡Vivos, vivos, vivos, que gesticulan, que blasfemian, que reclaman!

Tengamos conciencia de esto. Mastiquemos la amargura de esto. Sepamos ser viriles por esto: por los que quedan, los que esperan, los que aún podemos arrebatarlos al martirio, la ofensa y la muerte!



ASI!

CARNE A LA FIERA

La Cámara de Apelaciones y el gabinete de Francia, Poincaré, Barthou, el minisro de Justicia, han resuelto en los últimos días en sentido favorable a la Argentina la extradición de los bravos camaradas españoles Ascaso, Durruti y Jover. Será, pues, entregada carne a la fiera. Inútiles los más bellos y nobles esfuerzos de Sebastián Faure, Madame Severine, Pioch, Han Ryner, cien vidas más erguidas a la acción y el combate por la libertad de tres revolucionarios! Inútiles las oleadas humanas que solían conmover a menudo los teatros de París en agitados mitins por los tres inocentes! La fiera policiaca argentina, de torvo y traidor desliz, bramará enfurecida, insaciable y canibalesca sobre las codiciadas presas. Carne a la fiera! Carne a la fiera, señores gobernantes de la emputecida Francia que trafica con vidas humanas!

Pero, aún así, todavía no habéis triunfado, maricas gobernantes de Francia, macrofs y torturadores de la policía argentina. Queda París, el París de las vindicaciones y gestas obreras, y quedamos nosotros, este puñado vibrante de anarquistas de la Argentina que no se arredra. Y queda un pueblo y otro pueblo. Y después el vasto mundo, que siempre tiene un ignorado eco para la justicia.

Decís que para el 10 de Mayo los embarcaréis? Veremos! Que estarán aquí antes de 30 días, 30 días de horribles sufrimientos para ellos? Veremos también! Mientras tanto, atención a las voces y los llamados que por ellos sean dados, atención a "La Antorcha" que llevará adelante la agitación y la brava campaña, ayuda, pronta y firme ayuda, de voluntades y medios, al "Comité pro Presos Sociales" que organizará la defensa, dará seguridad a las víctimas, hará brillar en toda su luz y pureza la severa línea moral del anarquismo, que han pretendido sumergir en el lodo y el cieno los polizontes confabulados de tres países.

Pretended dar, nomás, carne a la fiera. Por ahora, "Le Quotidien" ha dicho: "es imposible llevar más adelante la humillación de un pueblo. Y "L'Humanité": la clase obrera debe impedir el crimen.

A iniciativa del Comité pro Presos Sociales, y bajo el patrocinio de los gremios obreros y las agrupaciones anarquistas a él adheridos, se realizará una gran mitin de protesta, el segundo demingo de Mayo, a la mañana, en el Cine Mitre, Boedo 937.

Concedida la extradición, ante la posibilidad de su embarque de un día a otro, es menester entrar de lleno, con la máxima tensión agitadora, en la acción de protesta. Una formidable batalla es la que se prepara contra la policía argentina, y para salir con bien de ella, — salvos nuestros compañeros, y salvado nuestro movimiento del infamante ataque reaccionario, — debemos aprestar, todas nuestras armas.

LA HUELGA GENERAL

La pasada huelga general por la vida de Sacco y Vanzetti fué una verdadera revelación de conciencia solidaria en los trabajadores de la Argentina. No estábamos equivocados y éramos lógicos, cuando al día siguiente del penúltimo rechazo de apelación ante los tribunales norteamericanos — el 23 de Octubre de 1926, — lanzamos la idea de la huelga general en toda América por la salvación de Sacco y Vanzetti. Qué arma, qué recurso, qué expresión más vigorosa y más alta de la solidaridad revolucionaria internacional podía encontrarse fuera de la huelga general? Porque la huelga general por nosotros propiciada y alentada por espacio de estos últimos cinco largos meses comprendidos entre el rechazo de una y otra apelación, debía revelar un exponente hondo de solidaridad obrera y revolucionaria, una fuerza moral que abatiera todos los funestos designios de los negreros del Norte. La plutocracia, sino herida en su conciencia moral por los millares de voces levantadas en todo el orbe en solidaridad con sus víctimas, lo sería por la violencia, el repudio, el enorme peso de acusación que podía significar una huelga general, bloqueando ese país de infamias y llevando, por último, a todos los extremos posibles la acción por el rescate de los condenados a muerte. El desarrollo de esta idea entre los trabajadores de la Argentina tuvo sus indudables comienzos lentos, para más tarde ir prendiendo en todos los núcleos obreros. En las princiales ciudades del interior, aún en los más pequeños pueblos, los propagandistas anarquistas desarrollaron una hermosa campaña pro-huelga general. Gremios obreros, publicaciones anarquistas, todos encaraban con indudable fervor esta causa. Así fué ganándose ambiente popular para la acción, y en el ánimo de todos estaba que ante el próximo veredicto de la Corte de Massachustss, si desfavorable, el desencadenamiento de la huelga general en la Argentina era un hecho.

Así aconteció, en efecto. Llegados los telegramas de Boston anunciando la situación trágica y la proximidad de la silla eléctrica para los dos inocentes, un solo clamor partió de todos los puntos del país. La declaratoria de huelga general era necesaria, inevitable. Esta dió comienzo el 8 de Abril, decretada por la F. O. R. A. Pasaremos hoy por alto — ya que las circunstancias de una noble acción así lo reclaman — los procedimientos de la Federación en la declaratoria y desarrollo de la huelga general, con una precipitada vuelta al trabajo a las 48 horas. Al fin y al cabo el gesto de la huelga general honra a los obreros de la Federación, cuando pocas probabilidades de efectividad existían y el consejo de la misma, por toda actividad, editó dos manifiestos: la declaración de huelga general y la vuelta al trabajo. Sentido ni exponente igual de la solidaridad no lo tuvo la U. S. A., que combatió, saboteó y traicionó miserablemente este movimiento de vindicación y protesta.

Pero queremos destacar hoy bien esto y hacernos esta reflexión. La condena de Sacco y Vanzetti a la pena capital para la semana que se inicia con el próximo 10 de Julio, ha promovido en todo el mundo un vigoroso movimiento de opinión: hombres de todas las categorías y tendencias se expiden reclamando el indulto, la conmutación o la revisión del proceso. Los políticos de todas las fracciones se expiden también a su manera. Solo queda en los obreros la primitiva idea de la huelga general, la que volverá a hacerse efectiva no bien la trágica fecha se acerque. Ahora bien; este movimiento pro huelga general tiene, en la Argentina, por virtud de la U. S. A., una desviación fundamental. Después de vergonzosos titubeos — resuelve declarar una huelga general para el 15 de Junio, por 24 horas, un mes antes de la acción decisiva... A nadie escapa que es una hábil manera de descargarse lo antes posible de una "acción" un tanto molesta y evitar mayores ulterioridades.

Pero, y nosotros? Opinamos que esa no es nuestra acción ni nuestra huelga. Que más aún: que en estos meses escasos que restan deben ser un solo blok compacto de acción, de repudio y protesta. Aun cuando no es posible evitar su contingencia, debemos deslindar posiciones y tratar de provocar, a partir de ella, una acción decisiva.

CARTELES

El lo. de Mayo

Sigue nueva la fecha. Ni la envejece el tiempo ni consiguen descastarla las oficializaciones. Es el lacre siempre hirviente sobre el pergamino de las vidas fatigadas. El sello es la protesta.

Sigue altiva la fecha. Ni charanjas ni canciones logran tapar con sus vanalidades el grito agudo, rajante, de puñalada o de bomba, que hoy centellea y estalla donde quiere se reunen proletarios. — ¡Viva el comunismo anárquico!

Sigue roja la fecha, y peligrosa. Lo saben bien los gobiernos que, mientras hacen que la festejan, envían a rodear las plazas y los locales obreros con sus traillas de sicarios, listos para fusilarnos. Y lo saben los burgueses que miran pasar sus víctimas parapetados tras sus cortinas metálicas. Y lo sabemos nosotros, trabajadores del brazo y la mente, idealistas y rebeldes, que hoy, con frío o con lluvia, vamos a la asamblea o al mitin resueltos, secos, calientes.

Es el primero de Mayo. La fecha nueva. El lacre hirviente. Sobre el pergamino turbio de la Historia, el sello rojo.

No hay menos razón que ayer para que sea otra cosa. Si se han movido las fuerzas hacia atrás o a los costados, la solución sigue siempre librada a la batalla. Posponer, no es desistir. Lo saben ellos y lo sabemos nosotros.

Y todo puede olvidarse: parcial derrota o victoria efímera. La vida es tal que una roca sobre la que los acontecimientos, penas o glorias, pasan como el sol y el agua, sin dejar apenas rastros. Pero el primero de Mayo, no. Por qué?.. Porque en la piedra del sacrificio en que, desde que el mundo ès mundo, los malos sacrifican a los buenos, ahora está grabado un grito. Y no de dolor o miedo. De redención, de pelea. — ¡Viva el comunismo anárquico!

Por eso es nueva la fecha. Altiva siempre y peligrosa. Y por eso no es ayer, ni puede ser mañana. Es hoy. Hoy, el primero de Mayo!

Thayer

Ciertas cosas son comprendidas por todos los hombres, de cualquier secta, raza o capacidad que sean, de un solo modo. No hay dos maneras de interpretarlas; son verdades o mentiras, noblezas o infamias, sobre toda sutileza, fuera de cualquier duda. Frente a ellas, el primer ser que aplaude o protesta es, no más, que la mano del cuerpo de la humanidad que goza o se crispa.

Ante Sacco y Vanzetti pasa eso. Ved que ya no se discuten sus culpabilidades o sus inocencias. Lo que se pide es sus vidas, su libertad inmediata, o su muerte, sus fulminaciones rápidas, eléctricas.

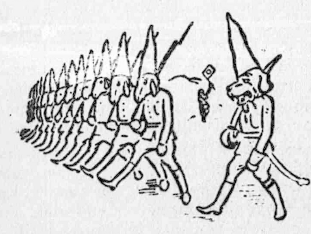
Incidencias del proceso, parcialidades, faltas de pruebas y acumulación de calumnias y prejuicios, ya son pasados por alto, no interesan. Sabios y obreros, artistas y burgueses, rebeldes y sumisos, piden, exigen una sola cosa: que los maten o que los dejen libres. Pues todos están tocados y sacudidos de un solo horror al juez Thayer.

Horror a un monstruo. Más allá de la ley que maneja, más a lo hondo del legalismo que encarna, en su vida, en su substancia, está la monstruosidad. Late, amenaza, se acerca y no acaba ¡en 7 años! a descargarse sobre sus víctimas. Esto es lo que horroriza.

—Mate o liberte! — le grita el mundo a este monstruo. Haga justicia o haga mártires, pero pronto; no prolongue un día más, un minuto más una agonía hasta hoy no conocida ni imaginada por los hombres. Eso es monstruoso!

No hay fiera, bandido ni cataclismo que se le iguale al juez Thayer. Ha superado en maldad a los instintos brutales y a la naturaleza ciega. Ha cansado a la vida y a la muerte. Se ha puesto fuera de los hombres, las bestias y los dioses.

En verdad que estamos agonizando con Sacco y Vanzetti. En verdad que los queremos muertos, electrocutados ya, sino han de ser libres enseguida, rápido. Pero, en verdad también que hay que sacar de la tierra a este Thayer, horror y afrenta del Hombre. Monstruo!



Vileza

Carlos Alberto Leumann es un escritor para señoras. Su talla es como su fuerza luminosa: la de un fósforo. Y así le llaman sus cófrades y discípulos, — pues, claro, que tiene cátedra y que era redactor de LA NACION: "Fosforito".

Todo esto puede ser bien y no mal. Por lo pronto, tal como es, don Carlos Alberto Loumann hubiera seguido prendiendo su cigarrillo o calentando su vianda con esa poquita luz. Su cabeza era una caja de fósforos de que él sacaba siempre, exactamente, uno solo. Cuando sacaba dos era porque estos venían pegados por el mixto: él no tenía la culpa.

Bueno. Pero, resulta que en una de esas, por prender un fósforo se le incendió la cajetilla. Estaba ebrio o dormido?... A saber! como dicen en México. El caso es que, queriendo o sin querer, le metió fuego a la madre de Cristo. Y en LA NACION: nada menos.

Calculad su propio asombro. Pero, calculad después, no ya el asombro, la furia de las señoras de pollera corta y de los señores pollerudos. Porque el artículo, a más de audaz, era lindo. Una verdadera antorcha, no un vulgar fósfiro.

El asunto era éste, que, aunque en sus generalizaciones ya fué planteado muchas veces, desde Renan a Han Ryner, destacaba otra cosa: que la DIVINA María era HUMANA, DEMASIADO HUMANA, en aquello que todas las madres ay! lo son: en su egoísmo carnal y terreno, en su incomprensión cerrada y obtusa del idealismo de su hijo. Justo, exactísimo, letra con letra con los Evangelios. "Fosforito" viejo!

Porque así es, no más. Nunca nos comprenden ellas, las santas, ni aun las que más nos quieren o nos admiran. Traer espíritu o traer misión a la tierra es — qué fatalidad, señor! — ser incomprendido, más que de nadie, primero que de todos, de aquella que nos trajo a la vida.

Verdad que es cierto?... Eh, muchacho bohemio, hermano artista, obrero revolucionario?... Claro, que lo es! Tú lo sientes, tú lo sabes, tú lo sufres!

"Fosforito" lindo! Al enterarnos que por este artículo le echaban de LA NACION, firmamos una protesta y se la hicimos llegar hasta su caja incendiada. Protesta contra el pollerudo Mitre y adhesión al que, queriendo o sin querer, le metió fuego a la madre de Cristo. Ya lo creo!

Nosotros hicimos ésto. Y sus compañeros de redacción, qué han hecho?... Protestaron, rezongaron, quemaron siquiera un fósforo por "fosforito"?... No! Tomaron la cosa a risa. Se rieron de él y se rieron de ellos.

Y a ésto es a lo que nosótros llamamos vileza. Cuando se pierde la facultad de indignarse, de adherirse a un perseguido, quien quiera sea, es porque hemos descendido a lo más vil como hombres. Cuando nos sometemos riendo y hacemos changas encima de nuestro sometimiento, es que ya somos lo último.

"Fosforito" gaucho: usted que estudia DIVINIDADES, porque no toma para una de sus exégesis el DIVINO talento de Gerchunoff y Laferrere y etc. y prueba que son HUMANOS, DEMASIADO HUMANOS?.. María fué, ni más ni menos que todas las madres: José fué un cornudo que se ignoraba. Bien; ya está dicho. Pero estos son peores que ellos, porque son intelectuales que reniegan de un hermano: son cornudos que se ríen de sus cuernos. Estos son peores que Pedro, que era un bruto o que Judas, que era un triste: son cabrones inteligentes y alegres. Esto es vileza, vileza, "Fosforito"!

R. González Pacheco.

Hablemos de la Argentina

La cuestión militar

Debiéramos contemplar con alguna profundidad y seriedad la situación política y social de la Argentina. Ello daría lugar a que, de vez en cuando, nuestras miradas se dirigieran, no a lo circundante, a lpropio movimiento de acción e ideas, etc., para ir luego entrando en el paulatino examen de algunas situaciones y propósitos que, a no dudar, han de tener su repercusión en nuestras luchas, interesándolas profundamente y que por la propia sorpresa de los acontecimientos nos obligarían, en lugar de encarar una firme defensa, a un mayor repliegue en nuestras propias fuerzas. Ellas son, por ejemplo, la cada día más creciente preponderancia de la mentalidad dictotorial en las esferas militares, el incremento armamentista — derivado de lo anteriormente consignado, — lo que teje subterráneamente los elementos de una próxima guerra, y la extensión que se va operando insensiblemente en las actividades del liguismo en el interior del país, actividades que oculta bajo una faz progresista en el sur, colonización en el Chaco y litoral, defensa del aborigen ante la explotación a que lo someten en los ingenios y quebrachales, etc. Esta nueva tentativa de penetración de la Liga Patriótica Argentina en el Norte, por ejemplo, corre parejas con muchas maniobras encubiertas del gobierno. Además, esta expansión e incremento del "fascismo" criollo, obliga a sus inductores a poner en práctica aisladas represiones o consumación de hechos que, como los de Bahía con el asesinato del obrero Galvan, de Santa Fe, con la muerte a manos mercenarias del compañero Pisani, demuestran claramente que la Liga necesita del planteamiento de algunas situaciones de violencias para obtener el asentimiento de aquellos que la creen en la actualidad innecesaria, por cuanto... la paz reina en Varsovia.

Esto, en cuanto a la Liga Patriótica. Ahora, para examinar algunas situaciones, vamos a plantear algunos puntos concretos, los que nos han de demostrar que debemos siempre estar vigilantes y tratar de desarrollar un espíritu y una actividad abiertamente antiestatal frente al cada día mayor control absorvente que el Estado, con la contribución de los elementos y las instituciones del ejército, tratan de llevar a la vida civil, preparando así un msá abominable sometimiento de las funciones de la sociedad al centralismo estatal. Tenemos, por ejemplo, la cuestión militar, cuestión hoy abandonada y escasamente contemplada por los anarquistas, ya que el militarismo no se manifiesta tan sólo en los cuarteles, en los preparativos de guerra, etc., sino que también crudamente en la vida civil, por la absorción que ejerce en los problemas políticos del Estado. Nadie ignora que los militares no contemplan su propia situación como un problema ligado a las formas históricas del Estado de carácter "defensivo", para emplear los términos con que se somete a la mentalidad pública para el acatamiento del ejército permanente. Hoy, los militares créense destinados a ejercer funciones directivas, ejecutoras, reconstructoras del Estado. No contemplan más, entonces, una situación funcional con respecto a otras instituciones de la sociedad autoritaria, sino un problema jerárquico, de conducción y mando. La burocracia militar cree llegado el momento de suplantar a la burocracia civil — como en el caso de Chile, — por razones de disciplina y de mtéodo. Así, estas cuestiones han creado en la mentalidad de los militares — o militaristas al estilo Lugones — la concepción de que el ejército no es sólo un mtéodo de "defensa" frente al "peligro exterior", sino de reconstrucción en el interior.

En la Argentina se hace presente dicho problema de pretendida militarización social. Las instituciones militares controlan gran parte de la vida civil. No ya por el ejército permanente y el servicio militar obligatorio, sino por otros aspectos tan infamantes para la dignidad humana como aquellos, como ser la pasiva entrega de millares de hombres al enrolamiento, primer paso degradante de su militarización. Nosotros deberíamos preocuparnos de interesar a los jóvenes en la negativa a ser enrolados, lo que supondría la no aceptación de las funciones políticas en la sociedad, y además, plantea en una faz inmediata y práctica el desprestigio del Estado. De esas pequeñas aceptaciones, transgresiones a la dignidad personal, se va paulatinamente al mayor rebajamiento y la pérdida de todo sentido de autonomía y libertad. Contra la función degradante del militarismo en la sociedad debiéramos emplear una acción constante, los anarquistas. Y para plantear la lucha en términos más o menos concretos, nuestro esfuerzo debe tender a anularla en esos pequeños aspectos que, ligados los unos a los otros, derivan a las dictaduras y el sometimiento más indigno de la personalidad humana.

Esto debía ser contemplado aquí mismo, en la Argentina.

El Canto de Mayo

La canción revolucionaria está, inevitablemente, en las vísperas de la revuelta. La precede y alienta, le da fuerzas, comunicándola a las más oscuras capas del pueblo; es sarcástica, dura, dulce o encrespada como la ola negra que se empina en las grandes mareas populares. Otras veces abandona la plaza pública y se refugia, para ser tarareada a media voz, en el pecho de los que conspiran en la sombra contra la tiranía; Rusia, la Rusia legendaria de la revolución, tenía sus cantos que las más de las veces no solían transcender del círculo de los amigos, de la secta, del partido. Conocemos las canciones llenas de nostalgia y melancolía comunes a las cárceles, pobladoras fieles de la soledad y aislamiento de los revolucionarios presos. Conocemos también, porque hemos crecido envueltos en sus metálicos timbres de guerra, el canto que marcha y se eleva a la par de nuestras banderas en los mitins de los grandes días de batalla. — Salud Pietro Gori! Y por sobre todas nos queda la resonancia de la canción aquella cuya letra hicimos aprender a nuestra novia o hermana, para que la cantara o recitara en las vísperas de cada 1o. de Mayo, cuando, desprendidas de nuestro brazo, se unían comunicativas y alegres al coro de las demás muchachas que ponen su nota de belleza y dulzura en nuestras veladas.

El timbre de la canción revolucionaria no nos abandonará jamás; sus bravas notas siempre estarán a flor de labios, vibrantes y ágiles. Todos reservamos, obreros y revolucionarios, una canción preferida, que vuelve al pecho y brota en los labios en el instante del peligro, del arrojo, la alegría o la desesperanza. Las más de las veces ignoramos quién es su autor: la hemos tomado de la plaza pública, la cárcel o del anónimo del que está a nuestra vera en la revuelta. Entonces se posesiona totalmente de nosotros, retornando siempre con idéntico timbre heroico, como si nunca la hubiéramos oído ni fuéramos nosotros mismos los que la cantáramos. Canto de Mayo, de Gori, Rapisardi o Stecchetti, tú estás siempre, inevitablemente, en las vísperas de la revuelta, de los grandes días de lucha y de batalla. Por eso hemos querido hacer vibrar tu fuerza y tu empuje en estas páginas de "La Antorcha" dedicadas a Mayo. Salud Stecchetti! Que vibre la fuerza oscura y hosca de tu verso, de tu "1o. di Maggio" reconcentrado y alerta, barricadero y desafiante en estas páginas abiertas para la lucha y la batalla! Ahí va el canto:

Desfilan lentamente. Arde un relámpago
en todas las pupilas.
Pasan solemnes: ni una voz levántase
de las compactas filas.

La mano el uno al otro va estrechándole
—saber quien es ansía—
Si marcada no está por callos ásperos,
es mano de un espía.

Como serpiente, va la turba anónima
los palacios rozando:
Asustados, adentro, los parásitos
de muerte están hablando.

Mientras, el paso del callado ejército
alejarse se siente
y de la tarde obscura en el silencio
perderse lentamente.

Entonces Epulón mira asomándose
a la puerta, y confiado
dice "Gracias a Dios y al Comisario,
también ésta ha pasado!"

Sí: pero en vano de alegría tus labios
las palabras profieren;
son muy tenaces los antiguos odios
y con el sol no mueren.

Ya más no tienes bajo el puño férreo
el paria cabizbajo:
brota odio de la tierra que fructifera
cosechas sin trabajo.

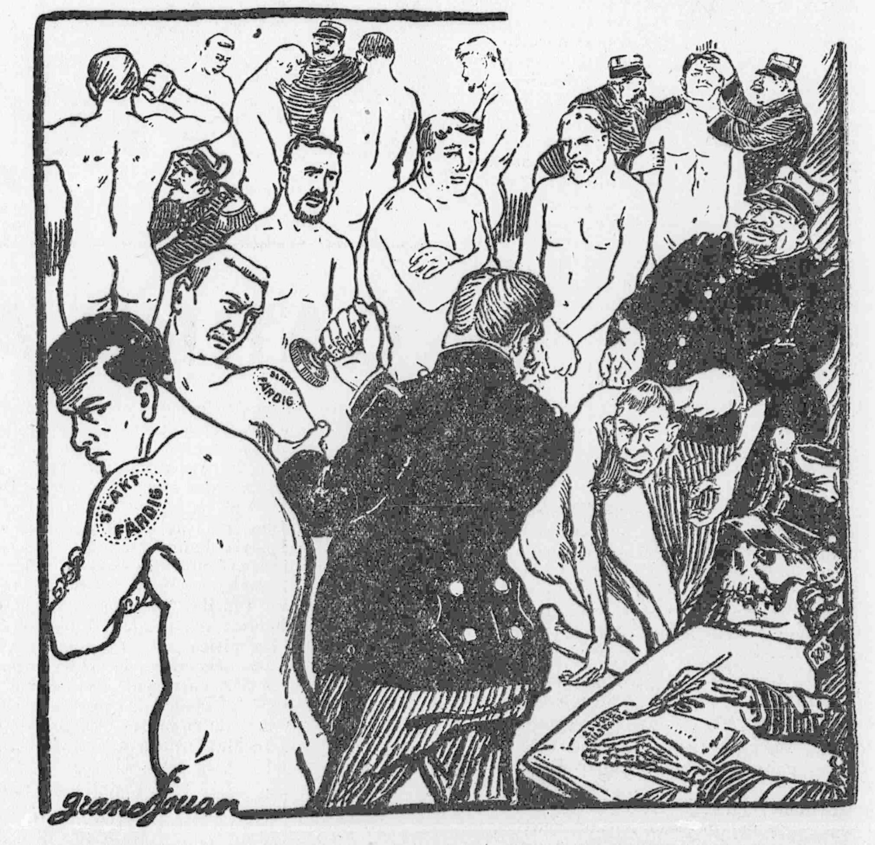
Dentro las minas negras y venéficas
contra ti se conspira:
bajo tu casa y en el taller prepárase
la explosión de la ira.

y no te servirá doblar la guardia
bajo de tu ventana:
¿quién llevará las armas que custodian
tu capital, mañana?

¿Quién te defenderá, cuando las míseras
turbas irán cantando:
"¡Es primero de Mayo!" Y pondrán sitio
a tus casas, aullando?

¡Oh! ¡nuestros ojos álzanse con ansia
al porvenir fecundo
y tu bajas la frente! De tus crímenes
está cansado el mundo.

La Infamia Militar



Para la mayoría, es en el cuartel donde se ofrece el espectáculo mas degradante para la dignidad personal; pero se olvida, que el enrolamiento, el voto, la presencia de los hombres en las oficinas militares es una afrenta y un sarcarmo aún más brutal, pues el primer paso en la aceptación de la ciudadanía, es la entrega pasiva al militarismo.



Reclús os ha dicho:

No es suficiente gritar: "¡Revolución! ¡Revolución!" para que inmediatamente sigamos detrás de cualquiera que tenga interés en arrastrarnos. Es natura,l sin duda, que el ignorante obedezca a su instinto; el toro enloquecido se precipita sobre un trapo rojo, y el pueblo, siempre oprimido, se lanza contra cualquiera que se le designe como causante de su desgracia. Una revolución es siempre necesaria y buena cuando se produce contra un amo o contra un régimen; pero si de ella ha de surgir un nuevo despotismo, es cosa de preguntarse si no resulta preferible dirigirla de otro modo. El momento de no emplear en estas luchas sino fuerzas conscientes ha llegado ya: los evolucionistas, con perfecto conocimiento de lo que quieren realizar en la próxima revolución, no se entretendrán en la única tarea de sublevar a los descontentos y lanzarlos a una lucha sin finalidad, sin brújula.

Puede decirse que hasta nuestros días ninguna revolución ha sido razonada, y por esta causa, poderosa por cierto, ninguna tampoco ha completado el triunfo. Todos los grandes movimientos fueron, sin excepción, actos inconscientes de la multitud, movida por su instinto o arrastrada por interesados, y las ventajas obtenidas no han sido de verdad más que para los directores del movimiento. La Reforma fué hecha por una clase, y ella fué quien recogió las ventajas: la Revolución francesa la hizo una clase, y ella fué quien la explotó en su provecho, sometiendo a una nueva tiranía a todos los desgraciados que tomaron parte en la lucha y procuraron la victoria. Y en nuestros días el "cuarto Estado", los socialistas autoritarios, olvidando a los campesinos, a los presos, a los vagabundos, a la "canalla", ¿no corren también el penigro de considerarse como clase distinta, y trabajar, no por la humanidad, sino por sus particulares intereses

Leer a Barrett

Nada tan grato y reconfortante como leer a Barret. Por encima y muy arriba de esa ligera melancolía o de ese su sano pesimismo, bate las alas y levanta vivamente su vuelo una grande y vigorosa fe. Por eso leer a Barret es como un baño de fuerza y de ideal. Seguirlo en sus reflexiones parece un libre paseo por el bosque, en que inesperados accidentes van nutriendo de experiencias nuestro paso.

Y esa es la prueba de su valor. Fué una inteligencia penetrante, vivaz, certera y ágil; un talento de amplia visión y rápido vuelo y lejano alcance. Su lógica, sus razonamientos, están siempre clavados sobre el asunto o el hecho que comenta, y dan la más firme y clara impresión de algo vivo y presente, de una realidad — de dolor o de esperanza — que palpita a nuestros ojos.

Sabe a aguachirle leer a muchos "celebres y famosos' 'escritores, después de leer a Barret. Hemos leído, por ejemplo, **Disociaciones**, de Remy de Gourmont, célebre y ya famoso pensador francés, y, francamente, nos quedamos mil veces con la simple manera de Barret que con toda la fama de un Remy de Gourmont. Sus **disociaciones** son razguños superficiales y fáciles al lado de cualquier reflexión de Barret, cuya agudeza sintética es sencillamente incomparable.

Aquellos describen círculos en el aire, vuelan veleidosamente, haciendo derroche y gala de esprit y buen decir; éstos, los pensadores de la cepa de Barret, sienten al escribir, al pensar, la furia de dar en el blanco y remover con sus uñas la entraña del asunto que solicita su opinión. Nada deja entrever leyendo un artículo de Barret que el autor ironiza, ríe, o está a cien codos por arriba de lo que tiene entre manos. Todo lo contrario. gusta sentirse como un combatiente y no como un neutral; se apasiona por la justicia y arremete vibrante como un latigazo contra la barbarie, la explotación y el privilegio.

Maestro de la sencillez, concreta en cuatro líneas lo que otros diluyen en un discurso. Quiere explicar su concepción del anarquismo y dice: "Me basta el sentido etimológico: ausencia de gobierno". Y comprende tan a fondo este sentido que en seguida añade que la ciencia o, en general, el conjunto de conocimientos de que se ha enriquecido la humanidad, se deben precisamente a la ausencia de un gobierno y al desprecio de toda autoridad.

Honda y cálida huella en el espíritu deja la lectura de Barret. Y es que a la par de su limpio talento y clarísima inteligencia iba sonriendo el amor; su grande y profundo amor por las cosas, los hechos y los hombres. Ese es el secreto de su eficacia en el dominio del pensamiento.

Por eso más que otra cosa nos impresiona vivamente y se nos cuela al corazón. Tenemos de él, de su vida, de sus gestos, una como ideal semblanza o silueta. Fiera y dulce a la vez, con la varonil acometividad de un Bonafoux y la ternura comprensiva de una madre.

Delgada y fina su silueta; fina y alta su envergadura, agitada arriba por la furia de todos los vendavales; cimbreante y tenaz como un tronco vivo su tallo, que gusta más de los duros y obscuros cascotes del suelo en que se afirma — como él se afirmó en la vida, una vez para siempre — que de las tornadizas apariencias de las nubes. Y es que amaba sacudir el seno mismo de la vida y desentrañar su realidad.

Barret pudo haber explotado su inteligencia de agudo escritor y haber sido un periodista más, con solo dejar correr su pluma como una vela suelta al viento de las frivolidades del momento.

Prefirió sentir y hacer sentir la cólera que levanta el espectáculo doloroso y brutal de la miseria; por eso su pluma estampó una vez la sugestión bravía y humana — demasiado humana, también — de la dinamita. No temió ser justo, y por eso amamos profundamente a Barret. Arrojó por la borda honores y beneficios, quemó sus naves, una vez que comprendió el dolor de los oprimidos y la causa de su esclavitud. Prefirió compartir las angustias del desposeído a los halagos del explotador enriquecido. Sintió la férvida necesidad de saber qué era la verdad y dónde estaba la justicia, y se dió íntegro, con valentía sobre humana, al imperioso impulso de ser un bravo gladiador en la arena de la vida, y nó un expectador más, indiferente y "neutral".

Amamos a Barret. Lo leemos un momento, un rato, una hora, y tornamos a sentirnos en la realidad del momento cual si volviéramos de esa lectura con la mente sensibilizada, tierna a todos los espectáculos, suave, como si saliera rejuvenecida después de ese contacto con un alma buena y simple; nuestro corazón ha levantado su tono y regularizado su ritmo, y todas las cosas nos llegan como si nunca las hubiéramos visto, tal es la nueva luz que las envuelve.

Esta es la vida, y la gloria, y la inmortalidad también, de Barret. Sigue viviendo y soñando en nuestras almas con la misma intensidad que lo haría su presencia física.

Amamos a Barret, lo leemos, y tornamos a la realidad vigorizados y tiernos, con la mente alada y los ojos vírgenes.

M. A. Angueira.



Abrid las cárceles!

LA VIEJA ESTIRPE



Luiggi Galleani

Los que lucharon por nosotros

HESSA HELFMAN

Era una de aquellas heroínas anónimas, de aquellas modestas trabajadoras que lo sacrifican todo en el altar de su causa, sin pedir la menor recompensa. Desempeñan el cometido más ingrato: se inmolan por nada, por haber prestado su nombre para la correspondencia ajena, por haber dado asilo a un hombre, muchas veces desconocido, por haber enviado un paquete sin conocer su contenido. Los poetas no les dedican versos; la historia no las inscribe en sus fastos, ni merecerán un recuerdo de la posteridad agradecida. Pero sin sus esfuerzos no podría existir el partido (1) y toda lucha sería imposible.

Pero he aquí que una onda de la historia arrebata a una de esas heroínas del rincón oscuro donde creía consumir su vida, y la lleva en su cresta centelleante a lo más alto de la celebridad universal. Entonces todos miran aquel modesto semblante y en él advierten rasgos de una fuerza de ánimo y una abnegación tan grandes, que despiertan el asombro de los más bravos.

Tal la historia de Hessa Helfman.

... ...

Nacida de una familia judía, Hessa, influída por las ideas modernas, no pudo soportar la estrechez de miras de sus mayores y huyó a Kief, donde, para ganarse el sustento, se acomodó de cocinera.

Llegó el año 1874. El soplo revolucionario alcanzó a todas partes y acarició la frente de la joven cocinera.

Trabó conocimiento con algunas mujeres procedentes de Zurich, que luego figuraron en el proceso de los cincuenta, y ellas la atrajeron al movimiento. Pero su participación fué humilde; limitóse a prestar sus señas para la correspondencia revolucionaria. Pero cuando fué descubierta la conspiración, "su horrendo delito" le valió nada menos que dos años de prisión preventiva y otra condena en el castillo de Litovsky. En la cárcel, encerrada con cuatro o cinco mujeres detenidas por el mismo movimiento, Hessa fué iniciada en las ideas socialistas, a las cuales se entregó en cuerpo y alma. Pero no pudo ponerlas en práctica, porque después de terminada su condena, en vez de alcanzar su libertad, fué internada en una de las provincias septentrionales y permaneció allí hasta fines de otoño de 1879, en que, aprovechando un descuido de sus guardianos, huyó y vino a San Petersburgo. Aquí, llena del entusiasmo que había crecido en su alma por haber estado comprimido mucho tiempo, se lanzó atrevidamente a la pelea, deseando satisfacer su necesidad de trabajar por los ideales.

Siempre enérgica y gozosa, se contentaba con poquísimo, con tal de contribuir al triunfo de la causa. Sirvió de todo: fué correo, mensajero, centinela, a menudo su trabajo era tan penoso, que debilitaba sus fuerzas de mujer del pueblo. ¡Cuántas veces, muy entrada la noche, volvía a su casa rendida y sin aliento por haber recorrido durante catorce horas la capital, echando en diversos buzones cartas con los manifiestos del Comité Ejecutivo! Pero al día siguiente se levantaba para reanudar su trabajo.

Estaba siempre dispuesta a prestar cualquier servicio a quien lo necesitase, sin calcular los peligros que había de costarle. Y jamás pensó en sí misma.

Para dar una idea de la fuerza moral y la devoción sin límites de esta sencilla joven, basta recordar la historia de los últimos meses de su actividad revolucionaria. Su compañero — Nicolás Kolotkeviche — uno de los individuos más conocidos del partido terrorista, fué detenido en el mes de febrero. Pesaba sobre él una condena capital. ¡Pero ella permaneció en las filas de los combatientes, ocultando su ansiedad y su dolor!...

Estaba en cinta de cuatro meses y asumió el terrible encargo de aparecer como dueña del local donde se fabricaban las bombas de Kibalchik y no se movió de allí hasta que, una semana después de 13 de marzo, fué detenida nuevamente.

El día del proceso compareció tranquila y sonriente ante los jueces que debían enviarla al patíbulo. Pero sufrió una pena más terrible: la de esperar durante cuatro meses su suplicio. Y soportó la tortura moral por espacio de eternos meses, sin un momento de debilidad; el gobierno, que no se atrevía a mandar a ahorcarla, temeroso de excitar la indignación de Europa entera, trató de aprovechar su situación para arrancarle revelaciones. Por eso prolongaba su tormento moral hasta el tiempo en que podía aniquilar su vida, y no conmutó su pena hasta pocas semanas antes del parto.

LA IMPRENTA CLANDESTINA

Las personas destinadas a la imprenta eran cuatro: dos mujeres y dos hombres.

María Krilof, que hacía las veces de dueña de la casa, era una mujer que tendría sobre cuarenta y cinco años. Pasaba por uno de los miembros más antiguos y más beneméritos de nuestro partido; había estado ya complicada en las conspiraciones de los Karakosowzi. Encarcelada y condenada a destierro en unas de las provincias septentrionales, consiguió huir y comenzó a hacer vida "ilegal". Trabajó siempre infatigablemente por nuestra causa de distintas maneras, hasta que fué destinada al puesto que ocupaba, como soldado arma al brazo, en la imprenta Perediel, el año 1880. Durante 16 años consecutivos permaneció entre los conspiradores, sin intentar jamás otra cosa que provecho para la causa, y ocupando los puestos más modestos y peligrosos.

Trabajó en la imprenta desde su fundación, y muy enferma y medio ciega por miopía progresiva, continuó siempre laborando, con tanto celo y despreocupación por su persona que, a pesar de su enfermedad, valía en la composición tanto como uno de los mejores operarios.

Basilio Buch, hijo de un general y sobrino de un senador, pasaba por inquilino de la señora Krilof. Tenía un pasaporte de empleado en no sé qué ministerio, y por eso salía todos los días a una hora fija, llevando en su cartera de empleado los ejemplares del periódico. Era un hombre de unos veintiseis o veinte y siete años, pálido, aristocráticamente elegante y talmente taciturno, que no abría la boca durante días enteros. Servía de anillo de comunicación entre la imprenta y el mundo exterior.

El tercer cajista no legó su nombre a la posteridad. Figuraba en las filas hacía ya tres años y era amado y estimado por todos; pero habiendo muerto el que lo presentó a la organización, nadie supo jamás su nombre. Era conocido por el apodo de "Ptiz" (Pájaro), que le dieron a causa de su voz y nunca fué llamado de otra manera. Se suicidó cuando, después de cuatro horas de resistencia desesperada, en la tipografía de la "Narodnaia Volia" debió rendirse a la soldadesca lanzada al asalto.

Vivió anónimo y anónimo bajó la tumba.

Su suerte era de las duras, porque para mayor precaución vivía sin estar anotado en el padrón municipal, sabiendo que era siempre un peligro el pasaporte presentado a la policía. Por eso debía vivir escondido y pasar meses enteros sin salir de casa para que no lo viera el "dvornik".

En general, casi todos los que trabajaban en las imprentas rompen sus relaciones con el mundo exterior y llevan una vida claustral. Pero el pobre "Pájaro" debía extremar esa reserva hasta una reclusión casi absoluta, siempre encerrado en su triste jaula, siempre revuelto entre caracteres tipográficos.

Era un joven de veintidos o veintitres años, alto, delgado, de faz seca, rodeado de largos cabellos de negro corvino, que hacían resaltar aún más su palidez cadavérica, efecto de la privación continua de aire fresco y de luz y del continuo manejar el plomo en aquella atmósfera impregnada de exhalaciones venenosas. Tan sólo los ojos eran vivos; grandísimos y negros como los de la gacela, lucientes, llenos de una bondad y una tristeza inexplicable. Estaba tísico y lo sabía, pero no quería abandonar su puesto, porque era muy diestro en el trabajo y nadie podía substituirle.

La cuarta persona era una joven que hacía las veces de camarera de la señora Krilof. Jamás supe su nombre. Era una muchacha de 18 o 19 años, rubia, con ojos azules, sutil y graciosa, que hubiera parecido bellísima a no ser por aquella expresión de continua atención nerviosa que se pintaba en su semblante pálido y que producía una impresión dolorosísima. Era un relejo viviente de aquellos continuos esfuerzos que debía costar aquella vida prolongada por meses y más meses en aquel lugar terrible, expuesto a las pesquisas rabiosas de tantos millares de polizontes.

... ...

Una profunda tristeza me asaltó en presencia de aquella gente. Comparaba, sin quererlo, su vida terrible con la mía y tuve vergüenza de mí mismo. ¿Qué significaba nuestra actividad a la luz del día en medio de la multitud agitada de los amigos y del ruído de la lucha, en parangón con aquel sacrificio continuo de la existencia toda que se consumía en aquel verdadero subterráneo?

Salí. Bajé lentamente la escalera y anduve por las calles presa de los más encontrados sentimientos. Pensaba en lo que había visto, pensaba en la lucha por la cual daban aquellos su vida en holocausto. Pensaba en el partido.

Una idea me asaltó de improviso.

¿No son esos, pensé, los verdaderos representantes de nuestro partido? No es éste el cuadro viviente que resume en sí el carácter de toda nuestra lucha. Y un sentimiento de entusiasmo me inflamó el corazón. Somos invencibles, pensé, hasta que no se agote la fuente de donde proviene tanto heroísmo anónimo, que es el más grande de todos; somos invencibles mientras el partido cuente con tales personas.

De los bocetos revolucionarios de Steniak, donde es reflejada la vida revolucionaria rusa antes de la caída del zarismo.

(1) El autor, al denominar "partido", no hace sino generalizar una expresión común a todo movimiento revolucionario en Europa.

Importante

HABIENDOSE AUSENTADO AL INTERIOR EL COMPAÑERO S. DE LA FUENTE, LUEGO DE UNA ESTADIA DE CERCA DE MAS DE UN AÑO AL FRENTE DE LA ADMINISTRACION DE "LA ANTORCHA", EN ADELANTE TODA LA CORRESPONDENCIA DEBE SER DIRIGIDA A NOMBRE DEL COMPAÑERO HORACIO BADARACO. ESPERAMOS QUE LOS COMPAÑEROS TOMEN EN CUENTA EL CAMBIO PARA EL CORRESPONDIENTE ENVIO DE VALORES.

"EL PRESO SOCIAL"

Habiendo ya aparecido el periódico del comité se invita a los compañeros a pasar a retirarlo por secretaría, así como a los del interior a efectuar los pedidos necesarios, en el caso de no haberles sido remitido. Ellos deben hacerse a nombre del comité y a su dirección Rioja número 1689, Bs. Aires.



Anselmo Lorenzo

Lorenzo, Anselmo Lorenzo, el viejo luchador de la internacional obrera, es la más cabal representación del proletariado militante. Es bueno de vez en cuando, tomar su nombre, su perfil, alguno de sus folletos o fragmentos, para estamparlos en nuestros periódicos de propaganda, porque Lorenzo es la personificación de la propaganda viva, con esa gran fuerza humilde de lo que va conformándose de a poco, fragmentariamente, a retazos de cultura y de tiempo.

Hay sobre todo una cosa que atrae y hace crecer simpatías en torno de su obra de fecundo pensador obrero: el anonimato en que vivió siempre, apartado totalmente de todo propósito ajeno a su única pasión: los obreros, la defensa y la resistencia obrera frente al capitalismo y el Estado. Aquí funda su lógica, su filosofía, su ideal, hasta su moral. — Qué achaques puedes dirigir tú a un obrero, por más inculto e insolidario que sea, cuando no te esfuerzas por educarle, hacerle comprender su mísera situación de explotado, su pasiva entrega al capitalismo, cuando poco haces y lo que haces es aún insuficiente para emanciparle — parece decirse a sí mismo Lorenzo en todos sus libros y folletos, tan comprensibles, en sus conferencias, tan maduradas y serenas. Es que en Anselmo Lorenzo nunca vivió el intelectual, sino el obrero. Tuvo, — al menos así nos lo imaginamos al leerle — al escribir, pensar, hablar o educar, esa elaboración lenta, ese trabajoso empeño de extraer todas las cosas cabalmente, sin limaduras, como lo exigía su temperamento educado en la aplicación a veces forzada del trabajo manual. Por qué escribía este hombre, por qué platicaba largamente ante atentos grupos de artesanos, por qué se puso al difícil aprendizaje de otras lenguas? Porque de inclinarse sobre las cajas de la tipografía pasó a inclinarse sobre las páginas de los libros o las cuartillas? Esa no pudo representar en sus comienzos una tarea fácil para Lorenzo, acostumbrado en un principio a una labor puramente maquinal. Al hacerse revolucionario, severamente consciente de que no podía adelantar un palmo en el modelamiento de la masa informe que tenía entre manos, sin hacerse propagandista, escritor, orador, periodista, traductor, con verdadera moral de obrero tomó a su cargo la dura y costosa tarea.

Llevó a su trabajo de intelectual la concepción de su oficio; no, no iba a adquirir conocimientos para sí mismo, para dilucidar tal o cual problema general o síntesis de la filosofía o la ciencia, sino para aplicar lo que lo inmediato de sus manos obreras podían alcanzar a lo que verdaderamente le interesaba: la propaganda, la militancia, la educación de los explotados. Se sometió, entonces, también a un oficio, a trabajar limitadamente un bloque de la gran mole: el oficio de revolucionario. Qué más podía pretender? Y puesto a la nueva tarea, trabajó hasta el fin de su vida, incansablemente, no como superador de su parte de trabajo, sino como obrero entregado a ella, como mano que hace ir y venir la sierra que corta, como jornalero que coloca ladrillo sobre ladrillo, consciente de que el llegar al fin otro coronará la pared con los techos. Esa fué su moral de revolucionario. Es la propia moral de quien sólo se supo parte de tarea en la gran obra social del proletariado militante.



Los Verdugos del Templo

KATZMAN y Cía.

¡CUMPLAMOS TODO

LA JUSTICIA

Mira bien, oye bien, hermano trabajador. Mira tu vida, busca tu corazón: ¿dónde sientes que están, hacia qué punto del globo te ha sido arrebatado lo mejor tuyo, tu amor y tu angustia?... ¡Hacia Sacco y Vanzetti, hacia Dedham, dónde ellos penan!

¿Y por qué es ésto?... Mira bien, piensa bien: por dos hombres solamente no te arrebatarían así, como te arrebatan, el dolor y la protesta. Cualquier guerra que tus amos decretan se traga millones de seres. El más vulgar accidente te quita un amigo, el padre o el hijo. Los sientes, si, los lloras, pero no te revuelves y saltas de tí, lacerado y furioso, como ahora apareces. ¿Por qué es ésto?...

Te lo diremos nosotros, hermano trabajador, compañero proletario; porque esos dos hombres condenados a muerte, a los que solo quedan tres meses, no de vida, sino de agonía, son algo más que tu carne o tu afecto, son el pueblo, son el Pobre, son el Obrero. Tu sientes que simbolizan algo más que una tendencia o un credo, que estos pueden herirse o negarse, pero que la Justicia no debe ser pisoteada, escupida, carbonizada en una silla eléctrica... Y ellos son hoy la Justicia; no la que se escribe y se habla, sino la otra, la que tú sueñas y alientas, la que si te la arrancan es peor que si te degüellan.

Y allá, en Dedham, la ves ahora, rodeada de los sicarios, que ni siquiera la matan de un golpe y se la engullen de un solo tarasconazo, sino que la retacean de a poco, como a una res viva, como un cirujano siniestro que cortara falange a falange, articulación por articulación el cuerpo sano y robusto del Pueblo tendido y atado en su mesa. Si; ante el horror clamoreante del mundo, el yanqui carnicero corta a pedazos, pequeños como minutos, el corazón de la vida, la Justicia.

Esto es lo que te arrebata. Lo sentías, ya lo sabes. Ahora pelea, hermano trabajador, compañero proletario. Todo no está perdido, puesto que todavía tú y nosotros estamos vivos. El enemigo es el yanqui rico, el gobierno, sus jueces, sus representantes. ¡Contra ellos, por Sacco y Vanzetti! Justicia.

SACCO Y VANZETTI

El 5 de Mayo de 1920 Sacco y Vanzetti fueron detenidos y tras un largo proceso lleno de incidencias, fueron considerados por el jurado el 14 de Julio de 1921, culpables de homicidio en primer grado y, condenados a muerte, habiendo recibido Vanzetti entre ambas fechas, una condena a 15 años por el proceso de Plymouth, cuyas infamias él mismo pone a la luz en el trabajo que estamos publicando en "La Antorcha". De acuerdo a la condena del 14 de Julio, el juez Thayer señaló el día 1o. de Noviembre del mismo año 1921, para su ejecución. Cediendo a la presión de la protesta internacional la ejecución fué postergada y se dió oportunidad a la defensa de demandar la revisión del proceso, que fué denegada después de mucho tiempo. Y así una vez y otra vez, en un desesperante juego a cartas vistas, en el que participaban de un lado la irremovible intención siniestra de los jueces y del otro la ingenua e ilusa esperanza de obtener reparación de la injusticia por los medios legales.

El mismo juez que los condenó, Thayer, es el que entendió en primer término en todas las demandas de revisión del proceso. Concederla hubiera sido condenarse él mismo. Y rechazó, por tanto, invariablemente, todos los recursos. A cada rechazo, sucedía la consiguiente apelación a la Suprema Corte del Estado que, también invariablemente, confirmaba la decisión de Thayer, como lo hizo el 12 de Mayo y el 23 de Octubre del año pasado, y el 5 del corriente mes.

Sacco y Vanzetti, con la visión precisa de la triste inutilidad de todas esas gestiones, se prestaban sin embargo a ellas, otorgando poder a los abogados, cediendo a las instancias de estos y de los compañeros de Boston, quienes querían intentarlo todo antes de dar por fallida completamente su esperanza en ese terreno.

Tan es así, que Sacco se negó, al principio, después del 12 de mayo, a firmar poder para un nuevo recurso, y solo consistió, aunque sin esperanza alguna, a último momento. Y Vanzetti, en carta fechada el día siguiente de esa denegación, ya lo decía: "Es inútil. Todo demuestra que las nuevas prácticas legales no harán más que definir un poco más esa sentencia de muerte que pende inexorablemente sobre nuestras cabezas". Y terminaba: La salud está en vosotros! Como lo pensaban, así fué: el 23 de octubre y el 5 del corriente dos nuevas denegaciones de la Corte han confirmado cuanto decían. Y esta es la hora en que, resuelto a apurar el terrible trance, se niegan a prestarse a todo nuevo recurso, que lo habría ante la Suprema Corte Federal, deseosos de plantear la rápida solución de esto dilema: libertad o muerte.

El empeño de la defensa de apelar nuevamente, esta vez ante la Suprema Corte Federal, ha chocado, pues, con la voluntad de Sacco y Vanzetti. Con su decisión han emplazado por completo la lucha, fuera de los estrados de la justicia burguesa, en el campo abierto de la acción popular, subversiva.

El Comité de Defensa de Boston así lo ha consignado también en su declaración: "el retiro de los tribunales del Estado solo significa para nosotros un simple cambio de escenario y de método en nuestra lucha. La aprobación final de la sentencia de muerte solo hace que sea más fuerte nuestra determinación de conseguir justicia para ellos".

inútiles reclamos, pues, ante el impasible monstruo de la justicia. Este no tiene oídos para escuchar razones, ni ojos para ver lo evidente. Pero tiene un corazón hipersensible: la bolsa. Hay que henirselo. Sus oídos solo perciben el estruendo de la dinamita; hay que atronar sus tímpanos. Sus ojos solo ven y solo lloran lo que lo hiere, lo perjudica y lo arruina. Hagamos que se llenen de lágrimas. Y entonces, sí, veremos como se conmueve su impasibilidad al golpe destructor de la justicia del pueblo esgrimiendo su hacha.



HABLA EL "SEÑOR ALVAREZ DE TOLEDO, MINISTRO ARGENTINO EN PARIS:

"No, señores periodistas de Francia, no es esto argucia ni hábil salida del paso en mi carácter de ministro ante la unánime requisitoria de la prensa de izquierda contra la policía de mi país, primero en el concierto sudamericano, que os ha suministrado carnes y trigo en la pasada guerra y canceló deudas a cambio de la entrega de esos tres foragidos españoles que tanto os inquietan. Por esto, bien podéis caer en la cuenta que somos una nacionalidad cimentada y civilizada. La Argentina no es Africa, señores; es la ARGENTINA, así con mayúsculas. Nos han visitado France, Jaurés, Blasco Ibáñez, Ferri y no han reparado en lo que vosotros ahora decís, señores periodistas de Francia.

Ha permanecido el señor Groussau durante 30 años, y al igual de él lo podrían haber estado los antes nombrados sin haber caído jamás en semejante desconcepto. Que allá se tortura a los presos, se les retuerce los testículos, se les enloquece bajo fingidos fusilamientos? Os equivocáis, creedlo; yo, a pesar de haber cometido grandes irregularidades en la administración pública de mi país, no conocí eso que llamáis "hábiles interrogatorios" y ahora estoy entre vosotros, para serviros y servir a mi patria. De quiénes me habláis, entonces? De los anarquistas, de los obreros presos? Ah! no había reparado: [illegible] son la hez, el bajo [illegible]

Dos fechas

En todo el transcurso del largo proceso, aun pesando siempre sobre ellos la sentencia firme a la silla eléctrica, solo dos veces llegó a fijarse la fecha de ejecución: el 1o. de noviembre de 1921 y el 10 de julio de 1927. En aquella ocasión, la mano del verdugo, a punto ya de extenderse para oprimir el botón que descargaría la corriente fulminante, hubo de retroceder vacilante, temerosa, ante el clamor unánime del mundo. Este mismo clamor, es el que se levanta ahora iracundo, bajo los más distintos cielos y las más diversas lenguas, ante el anuncio de esta nueva fecha.

¿Retrocederá otra vez, como entonces, la mano del verdugo? ¿Retrocederá del todo, sin mantenerse, como entonces, siempre amenazante? ¿Retrocederá tanto hasta abrir las puertas de la cárcel? Esto queremos; o si no: que los maten; que desafíen la ira y la venganza del mundo. Preferible es — Sacco y Vanzetti lo prefieren; lo preferimos también nosotros — la electrocución inmediata a una torturante prolongación de la agonía.

Dos fechas: 1o. de noviembre de 1921;1921, y 10 de julio de 1927. Ya hemos tachado una, pero fué un flaco triunfo ese. Tachemos también la otra como fecha de muerte, pero para anotarla como fecha de vida y de libertad.

La mano del verdugo

Sobre esa siniestra mano, en la que parecen resumirse la criminalidad de los mayores tiranos e inquisidores de la tierra, se concentra la presión de dos fuerzas en pugna, ahora y siempre: la de la justicia, sostenida por los hombres libres de todo el mundo, y la de la iniquidad autoritaria, sostenida por jueces y policías, gobernantes y burgueses. Esta quiere que esa mano descargue la muerte sobre Sacco y Vanzetti, mientras aquella, para impedirlo, quiere cortarla. Y la mano del verdugo, indiferente, automática, maquinalmente, aguarda el resultado de esa lucha, el triunfo de una u otra fuerza, para oprimir el botón o desistir de hacerlo.

De un lado hacen fuerza la solidaridad y el amor, la pasión de la libertad y el afán de la justicia, lanzando a la agitación, la huelga y la revuelta, a los obreros y los revolucionarios. Del otro, conspiran a una, en nuestra confabulación de fuerzas, bajo el pabellón de la "razón de Estado" que ha hecho más víctimas en la tierra que todas las pestes, los heridos intereses capitalistas, el odio burgués a la rebeldía, el espíritu reaccionario de los poderosos, el furor represivo de las autoridades.

Y la mano, la garra, más bien, del verdugo, se interpone entre nuestro solidario afán y el de los dos hermanos nuestros, les cierra el paso a la libertad y la vida, impide su rescate junto a nosotros.

Para abatir esa mano — siniestra, peluda, troglodita garra — levantemos accionadoras nuestras manos armadas, compañeros.

La acusación

Sin un desfallecimiento, sin desear ni esperar clemencia de los jueces, asistidos de la misma fortaleza de ánimo que les ha hecho sobrellevar virilmente una espera agónica de más de seis años, Sacco y Vanzetti comparecieron ante la Corte, para oir de labios del juez Thayer la sentencia de muerte y la fecha señalada para cumplirla. El monstruo, que con encarnizamiento incomparable ha jugado con dos vidas durante siete años, espiaría, afanoso, el menor gesto de debilidad, el más leve estremecimiento medroso ante la muerte, el más ligero desfallecimiento de Sacco y Vanzetti, para tener en su crueldad un mayor gozo, por haber quebrantado el férreo espíritu de esos dos hombres heroicos.

Pero no ha tenido esa infame satisfacción. Ni debilidad, ni miedo, ni reclamos de clemencia. Sólo una voz, una gran voz acusadora, que habrá hecho estremecer al impasible Thayer en su sitial de promulgador de crímenes legales, surgió de los labios de Sacco y Vanzetti.

Oidlos:

Habla Sacco:

"Nunca vi, nunca oí, ni nunca leí nada acerca de una tiranía o crueldad semejante a la de esta Corte. Después de siete años de vejaciones todavía nos considera culpables. Sé que existen dos clases: los oprimidos y los ricos. Nosotros fraternizamos con el pueblo por medio de libros y de la literatura. Ustedes persiguen al pueblo aterrorizándolo y matándolo. Nosotros tratamos de educarlo, y por eso que ahora estoy aquí, cuando ustedes son los tiranos y ustedes bien lo saben. Ahora, después de perseguirnos durante siete años, a mí y a mi pobre compañera, van a condenarme a muerte. Nunca fuimos culpables, ni ayer ni hoy, ni nunca lo seremos."

Habla Vanzetti:

Vanzetti en su alegato final estuvo hablando casi cuarenta minutos, acompañando sus palabras con movimientos de manos y brazos.

Dijo que su condena se debía al odio histérico que se profesa contra los enemigos de la guerra, y agregó: Sé positivamente que Vd. y el fiscal de distrito, Mr. Kaizmann, hicieron todo lo que estuvo a su alcance para sugestionar al Jurado contra nosotros debido a que somos contrarios a la guerra.

"Creemos, ahora más que nunca, que la guerra es una iniquidad".

"Para hacer una buena declaración no sólo necesito decir que soy inocente y he cometido faltas, nunca crímenes, pero debo agregar que he luchado para suprimir el crimen, la explotación y la tiranía entre los hombres. Si existe alguna razón para condenarnos a muerte ésta es la razón y no otra".

Mirando fijamente al juez Thayer le dijo: "No puede haber un juez más sugestionado que Vd., y aunque se nos ha rehusado la revisión del proceso, lo conocemos a Vd. y sabemos que ha estado contra nosotros desde un principio, porque no ignoraba que éramos ultraextremistas".

Debs os ha dicho:

Dejar morir como criminales comunes a estos dos intrépidos luchadores, sería una vergüenza imborrable para los trabajadores de América. Sus hijos los maldecerían por su bellaquería.

No es posible, yo no puedo creerlo ni siquiera probable, que los trabajadores americanos abandonen, traicionen y pongan en las manos del verdugo, a dos hombres que se han mantenido buenos, leales con sus compañeros de lucha, y que han sido condenados a la pena capital por los enemigos implacables de la clase trabajadora. Ha llegado la hora de que los trabajadores se unan y formen una unión formidable para reivindicar su honor, hacer sentir su amor propio y no permitir que dos inocentes sean asesinados.

No interesa la ocupación que el trabajador pueda tener, lo que él sea en teoría o creencia, a qué partido o unión pertenezca, porque ésta es la causa de todos y cada uno de nosotros está llamado a ocupar su puesto, de un extremo a otro de cada estado, a través de toda la nación, para que nuestra voz estentoree contra la consumación de un crimen vituperable contra el mundo del trabajo.

Es ésto, y sólo ésto, lo que salvará a Sacco y Vanzetti. Nosotros no nos podemos eximir de este nuestro deber hacia nuestros martirizados compañeros, a nuestra causa, a la justicia y la humanidad, sin hacernos culpables de una traición a nuestra virilidad y un ultraje a nuestras propias almas.

¡Levantaos, oh millones de trabajadores de la nación y jurad, por todo lo que consideráis sagrado en la causa del trabajo y en la causa de la verdad y la justicia y en todas las cosas de buenos sentimientos, que Sacco y Vanzetti, hermanos vuestros y míos, tan inocentes como nosotros mismos, no deben ser vilmente asesinados para saciar la venganza de una cuadrilla de plutócratas arreadores de esclavos!

El proceso de Plymouth

LOS TESTIGOS DE LA DEFENSA Y MI ALIBI

Cerca de 30 italianos testimoniaron para probar mi alibi. Hubieran podido ser más, pero habrían sido solamente "acumulativos". Casi una docena de ellos declararon que entre las 6.30 y las 7 a. m. del 24 de diciembre yo había estado en sus casas para entregar los pedidos de anguilas y de pescado. Luis Bastoni, un panadero italiano, afirmó que a las 7.45 a. m. de ese día yo estuve en su panadería para pedirle me prestara su carro y su caballo para usarlos en el reparto de los pedidos y que, a causa de su mucho quehacer de ese día, se vió en la necesidad de negármelos.

Preguntado por el prosecutor sobre cómo sabía que eran las 7.45 cuando yo me encontraba en su panadería, él respondió prontamente: "Recuerdo, y no lo olvidaré ya más, que cuando Vanzetti salía de mi negocio, sonó la sirena de la Cordage Company precisamente a las 8 menos cuarto".

Indignado por la actitud de quienes maquinaban contra mí, se permitió, mientras testimoniaba,... juramentos extra informales por lo que fué advertido por el angélico Thayer "que ninguna profanidad es permitida en la Corte". ¡Qué cinismo el de Thayer!

María Fortini, la dueña de la casa en que yo vivía, declaró que en la noche del 23 de diciembre trabajé hasta horas avanzadas preparando los pedidos para el día siguiente y que antes de las 6 a. m. bajé de mi habitación a la cocina, e informó brevemente acerca de mis comidas, mi trabajo, mis actos y mis palabras del día 24.

Bertrando Brini, de 13 años entonces, declaró que la noche del 23 de diciembre fuí a su casa a preguntarle si quería ayudarme, al día siguiente, en el reparto de los pedidos, y que antes de las 7 de la mañana del 24 me encontró en la Main Street mientras iba con su padre a llevar el pan al panadero revendedor; declaró también lo que yo le pregunté, lo que me respondió, lo que su padre le dijo que hiciera, y que fué a su casa a merendar y a calzarse las botas de goma, para venir después a mi casa antes de las 8. Allí me encontró en el corral cargando en el carrito a mano los pedidos de pescado, y le expliqué, entonces, porque me había sido imposible obtener el carro con el caballo. Luego dejamos la casa casi inmediatamente y comenzamos el reparto. El contó en detalle el transcurso de ese día y que desde antes de las 8 de la mañana hasta las 2.40 de la tarde estuvo siempre conmigo por las calles de Plymouth repartiendo los paquetes de anguilas y pescados, y testificó que él se encontraba conmigo a la hora (o pocos minutos después) del asalto. Katzman lo entretuvo declarando durante más de dos horas. Katzman, usando toda su sutileza, no logró confundir a este muchacho ni por un segundo siquiera, ni hacerlo incurrir en contradicciones ni en afirmación inconsecuente alguna.

Al día siguiente, el muchacho fué llamado a declarar nuevamente, durante más de una hora, por Katzman, quien no descuidó nada para debilitar y desacreditar su testimonio, pero al hacerlo no logró más que mostrarse bien a sí mismo. ¡El es un gran jurista cuando puede hacer lo que le place! En efecto, después de la deposición del muchacho, dijo, dirigiéndose al jurado: "Los padres de un muchacho tan inteligente pueden estar orgullosos, pero lo que él ha dicho es una lección aprendida de memoria".

Aquel muchacho es ahora un estudiante de la Universidad de Boston, y también un excelente músico desde ya. El está deseosísimo de decir al mundo que yo soy inocente y que Katzman es un mentiroso.

La deposición de éstos y otros testigos de la defensa eran tan lógicas y consistentes, que yo tendría la curiosidad de saber si en toda la historia judicial del Estado (Massachusets) hubo nunca un acusado con un alibi no sólo más convincente, coherente, consecuente y potente, sino también más verdadero que el mío. Pero en el tiempo y lugar en que fuí procesado, ante doce jurados, llenos de odios y de prejuicios religiosos, políticos, económicos y de raza (apoyados por el juez y por mi abogado mismo), Katzman tuvo un buen juego soberbio contra esos testigos italianos que defendían a un anarquista italiano. Doviglio Govoni, el agente de mi abogado, al fin de ayudar a la acusación, había informado a Katzman, directamente o por medio del abogado defensor, de la amistad, ideas, asuntos y relaciones de los testigos italianos, y Katzman utilizó tales informaciones para convencer al jurado que mi alibi era falso, y que era un heroico esfuerzo de mis amigos y compañeros para salvarme. Para ello, comenzó así: A Juan Di Carlo le preguntó: "No ha discutido nunca con Vanzetti las teorías relativas al gobierno?" Y aún: "No habéis discutido nunca entre vosotros sobre los ricos y los pobres?"

A Miguel Sassi, otro testigo de la defensa, le preguntó: Es Vd. muy amigo de Vanzetti, verdad — Sí, amigo. — Y también de Brini, no es cierto? — Brini es mi conciudadano; hemos crecido juntos. — Habló Vd. con Vanzetti cuando visitó a Brini? — Vanzetti estaba allí junto a nosotros. — ¿No oyó Vd. nunca hablar a Vanzetti sobre sus ideas políticas? ¿No lo ha oído nunca pronunciar discursos en teatro u otro lugar a vuestros amigos de la Cordage Company? Ha comido Vd. muchas veces con Vanzetti, no es verdad? — Con Brini, como huésped suyo, he comido muchas veces; Vanzetti era pensionista suyo, y alguna vez se encontró presente. — ¿Acostumbrábais jugar a los naipes con el acusado? — Vanzetti no juega. — Y fumar en su compañía, no es cierto? — Yo no fumo. — ¿Cuántas veces ha bebido Vd. con él? — Vanzetti no bebe.

¡Qué método para establecer si yo había estado, el 24 de diciembre de 1919, robando en Bridgewater o distribuyendo pescado en Plymouth!

Pero esto no es todo.

La acusación presentó a Mr. Steward, entonces jefe de policía de Bridgewater y principal maquinador contra nosotros, quien leyó el verbal de una interrogación a que él me sometió la noche de mi arresto. Leyó, entre otras cosas, que "yo estoy en favor del cambio de gobierno, aun con la violencia, si es necesario". El mismo Katzman advirtió a los jurados, en su discurso final, que estuvieran atentos porque "los dagoes estaban compactos". ¿Qué puede excitar más que esta insinuación inicua, el odio de raza de los jurados? ¿Esto no quiere decir, acaso: "Vosotros americanos, debéis estar compactos contra los italianos"? Esto es precisamente lo que ellos hicieron, y cómo lo hicieron!... Si los testigos de la defensa hubiesen sido americanos, en vez de ser italianos, ningún jurado norteamericano hubiera juzgado culpable. Si el 24 de diciembre, en vez de estar trabajando en Plymouth entre los italianos, hubiera estado en Boston asociado con los bajofondos y comprometido en actividades criminales, la malavida hubiera ciertamente tomado posiciones y hubiera convencido de mi inocencia al jurado. La malavida sabe como testimoniar en los tribunales, este es asunto suyo, y ella es menos odiada y despreciada por la mayoría del pueblo americano, por los jueces y los fiscales, que los italianos y los libertarios. Y yo sé lo que digo.

B. Vanzetti

(Continua)

NUESTRO DEBER!

Solidaridad con las víctimas del terror militar en Chile



Gómez Rojas

Al igual de Julio Rebosio Barrera se perfila en el horizonte de las iniciales luchas sociales del movimiento obrero y anarquista en Chile otra recia figura de las víctimas del terrorismo gubernamental. Esta es la del estudiante Gómez Rojas, asesinado, no en la calle, como Barrera, sino en la cárcel, por orden del ministro Astorquiza, que ensombreció Chile en el año de dolor, de impotencia y de prueba de 1920. Los gestos y los gritos delirantes de Gómez Rojas enloquecido en tenebroso calabozo subterráneo, donde por 34 días se le sometió a las más macabras torturas, aún repercuten en el corazón de los obreros chilenos. Gómez Rojas fué una de las primeras víctimas de ese largo período de terror, vacilaciones y luchas que, iniciado en 1920, culminó en la actual dictadura del sátrapa Ibañez. Fué uno de los más altos poetas de Chile, el más hondo y humano, porque supo amar como ninguno y puso su palabra y su pluma, su ternura y su sangre al servicio de la causa obrera. Por eso fué fuerte en su fe y en su ánimo y no adjuró de sus ideales, aún en la hora decisiva, cuando afirmarse anarquista o I. W. W. era sellar su propia sentencia de muerte.

LA SOLIDARIDAD NECESARIA

Para los revolucionarios, la situación en Chile permanece invariable. Continuos allanamientos, asaltos a locales obreros y domicilios de trabajadores, una persecución de toda hora, una ola de verdadera asfixia que impide todo movimiento, tal es la sensación que del momento actual nos reportan las escasas cartas que logran burlar la rigurosa censura extendida a toda la vida civil.

En ese medio, ni un hombre puede moverse, ni una pequeña hoja de protesta o repudio contra la tiranía puede circular, los prófugos deben continuar recluídos en el aislamiento ilegal que han logrado encontrar y los pocos obreros revolucionarios y anarquistas que han recuperado la libertad luego de la noche de asedio y desenfreno represivo del 23 de febrero — de esto hace dos meses —, estrechamente vigilados, solo pueden moverse dentro de los límites que les conceden los polizontes.

El coronel Ibáñez ha respirado finalmente, y contemplada la situación actual juzga conveniente no extremar aún más las cosas, dejándola estacionaria. Pero ésta mal puede ser una solución para sus planes de "reconstrucción" fascista, y menos aún comporta un momento de tregua para los revolucionarios. Tras el aparente estado de calma que los partes oficiales informan y que las noticias telegráficas hacen trascender al exterior, fácilmente se adivina bajo qué régimen de continua violencia, de persecuciones, de brutal acecho, se encuentran los revolucionarios. No todos han sido confinados ni han de estar ocultos; hay una gran cantidad de ellos que, maniatados y reducidos a la impotencia, buscan, no obstante, una salida, un resquicio, la reconstrucción de lo aventado por la violencia reaccionaria, la ayuda a los perseguidos y los confinados. Podéis imaginar cuál no será su situación; aislados y vigilados, no pueden dar un paso sin que el espía o el policía les siga: no pueden allegar ayuda hasta el hogar de un prófugo o confinado, sin que de inmediato se precipite sobre ellos la horda policial.

Las imprentas de las organizaciones, aquellas que no han sido empasteladas, son visitadas continuamente. Qué hacer, entonces? Como último recurso, los camaradas de Chile hacen un llamado a la solidaridad de los trabajadores y los anarquistas de América. Al efecto, se ha constituído en Santiago un "Comité Pro Presos y Confinados por cuestiones sociales" que actuará en el sentido de recabar ayuda internacionalmente para los confinados y sus familias. Esta empresa de solidaridad hacia las víctimas del terror militar encuentra todo nuestro apoyo, y desde ya "La Antorcha" recibe donaciones de dinero, así como libros, ropas de abrigo, etc., que serán enviadas a Chile para su entrega a las familias que están en el mayor desamparo y para que los confinados puedan sobrellevar en el próximo invierno los rigores que azotan las islas de la deportación. Otro tanto hace el "Comité Pro Presos Sociales de Bs. As.", siendo indiferente que la ayuda llegue a nosotros o al Comité, ya que en ambos casos irá al mismo destino.

LA ISLA DE "MAS AFUERA"

La Isla de "Más Afuera", donde han sido confinados anarquistas y comunistas, está situada a 360 millas al O. de Valparaíso. Está virtualmente abandonada y deshabitada. Apenas existen seis caserones que azotan los vientos del océano y no ofrecen mayor abrigo, por toda construcción. A ese lugar, donde el invierno se anuncia crudísimo han sido enviados 89 hombres, bajo la custodia de 50 carabineros pertrechados como para sostener los más fuertes combates. Faltan medicinas y alimentos, pues solo tienen para 53 días. Esos 89 hombres, sometidos a severa vigilancia, impelidos al trabajo militarizado, no tardarán en ser víctimas de las enfermedades, de los abusos, de castigos corporales o de alguna horrenda masacre, si por el cansancio de tanta vejación impuesta, oponen resistencia a la brutalidad sicaria.

No os parece suficiente esto para pintar descaradamente un régimen de barbarie No es esto motivo suficiente para mover nuestros espíritus y voluntades a una pronta ayuda?

LAS PRIMERAS VICTIMAS

La Isla de "Más Afuera" nos ha devuelto ya las primeras víctimas de la inclemencia y el rigor de su clima, de lo insufrible de la alimentación, de lo vejatorio de los castigos. Son estas el profesor de la Jara y el compañero obrero Sierralta. Ambos han sido hospitalizados en Santiago de Chile. Se susurra que, por el estado en que se encuentran, serán libertados. Pero, para qué? De la Jara se encuentra en un estado lamentable, atacado de una tuberculosis progresiva. Sierralta, el muchacho anarquista secretario de los ferroviarios, torturado bestialmente al ser detenido en Santiago, secuestrado más tarde en los Andes, se desespera también de que sobreviva. Son las primeras víctimas de esta "revolución sin sangre". Como ellos, han de volver otros de "Más Afuera". Y decir que recién comienzan los primeros fríos!

Los únicos mensajes que de la macabra isla se obtienen, son estos. Dos moribundos. Dos vidas jóvenes deshechas y fulminadas por el mal terrible. Y aún dice Ibáñez que ha hecho una "revolución sin sangre"?

LOS HOGARES

Dejando para próximos números el examen de la situación que el terror militar ha creado en Chile, solo nos hemos de referir hoy a la honda e ignorada tragedia social que ese país ofrece. La dictadura ha herido las instituciones, aventó organismos obreros, saqueó imprentas, condujo al exilio a centenares de hombres; pero ha herido y aventado más hondo, más cerca de lo verdaderamente sensible y humano de ese pueblo; ha llegado al corazón de la raza: a las madres; ha destruído lo tierno y perdurable: los hogares.

Estos se encuentran hoy en el mayor desamparo. Arrebatados los padres, compañeros, hermanos e hijos, las pobres mujeres de Chile no tienen pan, ni ayuda, ni seguridad y abrigo. Están sólas, abandonadas a todas las asechanzas. En Chile nada se puede hacer por ellos. Solo se confía en que nosotros hagamos. Y nuestras armas de defensa y ayuda son la solidaridad, el apoyo, el despertar de una conciencia viva de repudio frente a la situación de tragedia que se cierne sobre los hogares obreros de Chile.

"LA ANTORCHA" SECUESTRADA Y... PROCESADA

El No. 235 de "La Antorcha" ha debido sufrir en Chile todos los rigores de la furia militar. No bien enterado el gobierno de su envío y destribución entre los obreros, ordenó su inmediata búsqueda y secuestro. Así fueron allanados los locales de la I. W. W., donde se buscó afanosamente el precitado número. El ahinco policiaco dió los resultados esperados, pues ya 'La Antorcha" estaba desparramada entre el pueblo. Solo dieron con las colecciones de nuestro semanario, y con verdadera fobia "antiantorchista", solo atinaron a levantarse con todo lo que diera señales de nuestra acción: periódicos, manifiestos y folletos enviados a Chile. Se amenazó a las organizaciones con cerrar sus locales si continuaban recibiendo "La Antorcha", y, por último, se llevó todo lo secuestrado al... ¡juzgado del crimen! para procesarnos. Vemos así que la dictadura tiene sus aspectos trágicos y... ridículos.

LLAMADO

En la acción por los confinados y familias víctimas del terror militar en Chile debe tocarnos a nosotros un lugar prominente, por la dedicación, fé y voluntad que pongamos en ella. En "La Antorcha" hay listas que esperan ser llenadas y el "Comité Pro Presos" iniciará para los primeros días de mayo una campaña regional solidaria en ese sentido. A volcarse en ella, entonces!



Rebosio Barrera

En este 1o. de Mayo, que es una hora negra para el proletariado de Chile, hagamos un lugar en nuestras páginas para las víctimas que fueron, aquellos hombres viriles cuya trágica muerte inició un largo período de luto y de sangre la felonía gubernamental chilena. Recordemos a Julio Rebosio Barrera, Efraim Plaza Olmedo, Domingo Gómez Rojas, tres altas vidas revolucionarias segadas por el desenfreno de la barbarie.

"Yo he soñado hacer del banquillo ajusticiador, la más sonora de mis tribunas", decía Rebosio Barrera cuando sobre él estaba suspensa una condena a la pena capital por sus altivas rebeliones en el ejército. Salvado de la muerte por un intenso movimiento de opinión, empero sus días fueron contados. El bravo agitador del pueblo obrero de Chile debía sucumbir, por designio de la casta militar, en una lóbrega incrucijada de una ciudad chilena. Fué asesinado por la espalda al salir del presidio, y su cuerpo inerte irguió la primer bandera de guerra. No pudo sobrevivir en la carne al criminal intento de los gobernantes, pero sobrevivió en el espíritu, que aún hoy aparece con el mismo calor y hermandad de su palabra tremante ante las mismas multitudes a las que en los Primeros de Mayo Julio Rebosio Barrera sabía llegar a lo hondo con su verba y su ejemplo. No, no ha muerto, compañeros de Chile: fué vuestro primer estupor y fué también vuestro primer bautismo de sangre!

Un saludo de los confinados chilenos a los trabajadores de la Argentina

COMPAÑEROS ANARQUISTAS DE LA ARGENTINA Y AMERICA—

La situación en Chile ha terminado con la implantación de un régimen de violencias que sostiene y sostendrá la explotación del hombre por el hombre en su grado máximo; con la toma del poder por la casta militar empeñada en batir a sangre y fuego a todos los que anhelan una sociedad mejor, a los obreros revolucionarios. Es así como hoy marchan camino del destierro y del confinamiento unos, y otros aguardamos tras los muros de las ergástulas militares nuestra ya inevitable salida para el confinamiento en la Isla de Mas Afuera, donde se anuncia que seremos sometidos a las labores más rudas y a la férula y vigilancia de un destacamento de carabineros que al decir brutalmente cínico del dictador Ibáñez pondrán así a prueba nuestras "experimentaciones comunistas". Pero a pesar de las amenazas, allanamientos, detenciones en masa y sofocamiento de nuestras actividades por la violencia, nuestra fé y convicción de anarquistas quedará en pié, con la esperanza de que otros hombres retomen la bandera de la lucha y de la acción, jamás abandonada, pero sí arrebatada de nuestras manos por los sicarios.

Camaradas del mundo: vosotros comprenderéis nuestra situación; en vuestra solidaridad, en vuestro espíritu constantemente alerta confiamos y depositamos este saludo de despedida. Junto a nosotros, con el haz de esperanzas que llevamos a cuestas, van nuestras compañeras. Ellas también confían en vosotros. Y mas que por nosotros mismos, extendemos este llamado por los que quedan, por los expoliados obreros de Chile, por las desventuradas madres de este pueblo sometido a todos los abusos. Reparad en ellos, trabajadores de América; reparad en ellas, vosotras las madres, las compañeras y las buenas hermanas de los revolucionarios de la Argentina. Muchas de ellas quedan sin el pan de cada día en la mesa humilde, sin el abrigo y el fuego que ampara para el próximo invierno. En los hogares obreros de un confín al otro de Chile han sido arrancados los hombres para la deportación y el destierro, y con ellos se ha ido el pan, la seguridad y las pocas alegrías que tenemos los pobres Luchad por los que quedan, los que salen para el exilio y por vosotros mismos.

Nuestra vuelta solo será posible cuando la solidaridad internacional de los trabajadores implante a todo lo que sea chileno un riguroso boicott, sabotage, o todo lo que seais capaces por las armas de vuestra acción revolucionaria. Agitad la causa de los perseguidos chilenos, de las familias presas del desamparo, de la solidaridad necesaria. ¡Nosotros vamos serenos camino del destierro y volveremos tan pronto como la acción internacional lo demande para empuñar nuevamente la tea incendiaria. Salud a la Anarquía!

Teodoro SANHUEZA M.

Cuartel de Policía de Concepción. — Chile.

LA ACCION

Si no sabemos accionar no sabemos nada. El valor del pueblo es ese; su sabiduría también es esa: la acción. Por ella se destaca, vive y habla. Fuera de ella está su esclavitud, el desprecio ageno y propio, su anonimato vil y su identidad, más que vil todavía, con las máquinas sin alma y las bestias sin rebeliones.

La acción del trabajador está en cuanto es rebelde al gobierno del taller y del Estado. La acción es su rebeldía no su sometimiento, su clavada en el surco y su vuelta, hechas armas las herramientas, contra el que de atrás o de arriba lo picanea. Cuando en plena tarea, bajo una lluvia de azotes o de adulonerías, cansado o aturdido, arroja de sí, como un yugo del cuello, la voluntad o el capricho del amo, para hacer su capricho o su voluntad, recién es hombre. Recién vale lo que hace, porque hace lo que quiere; recién vive de veras, pues que vive su vida. Recién es pueblo contra tirano, obrero contra parásito.

La acción es gesto y palabra, mitad por mitad. El gesto es plantar, plantar el trabajo. La palabra es hacer hablar los puños, vibrar las armas y desatar las llamas. Plantar la rebelión, vasta, nutrida, cerrada.

En eso estamos; una mitad se ha dicho, pero falta la otra mitad. Falta la punta, la punta y el filo. Falta esgrimir y clavar en el corazón del capitalismo y del gobierno yanqui la palabra entera, la acción completa, la protesta revolucionaria por la vida y la libertad de Sacco y Vanzetti.

A la acción, a accionar, compañeros!

Un llamado solidario de la A. I. T.

RUSIA

Camaradas: Una vez más nos vemos obligados a solicitar vuestra ayuda para los compañeros presos y deportados en Rusia. Han transcurrido nueve años desde la gran revolución de Octubre y las persecuciones no cesan, sino, por el contrario, se hacen de día en día más frecuentes. Los elementos revolucionarios son aniquilados y entre ellos particularmente los anarquistas y sindicalistas porque éstos son los que con más decisión y energía defienden al proletariado.

El gobierno bolchevista hace objeto a los presos políticos de los tratos más salvajes e inhumanos. Estos son conducidos de cárcel en cárcel a los lugares de destierro y, a menudo, transportados de climas cálidos a las heladas regiones árticas para ser de nuevo encarcelados. Todo esto sucede en parajes desolados, en los que no existe la menor posibilidad de huir. Las temibles islas de Solowetzki han sido abiertas otra vez, a pesar de la promesa hecha por los bolcheviques de no volver a enviar a ningún preso político a dicho infierno. Las víctimas revolucionarias se hallan impotentes frente a semejantes enemigos. Prolongadas huelgas del hambre individuales o colectivas dejan a los bolcheviques completamente fríos. Las noticias que recibimos de las cárceles de Tobolsk, Werehne, Uralsk, Jaroslawl y otros lugares nos dan cuenta de que los presos políticos son brutalmente apaleados, las mujeres arrastradas de los cabellos, y que el salvajismo de las autoridades conduce a algunos reclusos hasta el suicidio.

¡Camaradas! Meditad sobre tal situación: Mientras que en su propio país los bolcheviques aniquilan los esfuerzos libertarios del proletariado en el extranjero se inclinan con respeto ante monarcas y capitalistas. ¡No os dejéis engañar por una vacua fraseología revolucionaria! ¡No confundáis la revolución rusa con el gobierno del partido comunista! La revolución luchaba por la liberación del pueblo, por la emancipación de los esclavos del trabajo. La finalidad del gobierno es asegurar el poder autocrático de una camarilla, que se hace llamar dictadura del proletariado y en nombre de la cual el proletariado es oprimido y explotado.

¡No juzguéis al gobierno balchevique según sus palabras, sino según sus obras y sus amistades! El periódico de la Cámara de Comercio de Nueva York — portavoz de la oligarquía financiera internacional — aboga entre los banqueros e industriales por el gobierno bolchevique. Tschicherin y Kamenew declaran, en el citado órgano, a los banqueros: "que los intereses de la Rusia soviética y del capital americano son los mismos" y no vacilan en firmar dichas palabras con sus propios puños. ¡Y ved a Tschicherin inclinarse ante el rey de Italia y regalar cigarreras de oro y plata a los altos funcionarios de la policía secreta italiana! ¡Pensad que Mussolini expresa su admiración por el gobierno del Kremlin! ¡Preguntaos a vosotros mismos si podéis dar la mano a un partido que encarcela y asesina a vuestros camaradas en Rusia!

El proletariado internacional debe levantar su voz frente a las afrentosas violencias que llevan a cabo en Rusia contra la clase obrera y su vanguardia revolucionaria. Sólo el proletariado internacional puede hacer algo. ¡Presentad esta cuestión en el orden del día de vuestras asambleas y tomad posición ante la misma! La palabra de orden debe ser: *Libertad inmediata y sin condiciones de todos los presos políticos y revolucionarios.*

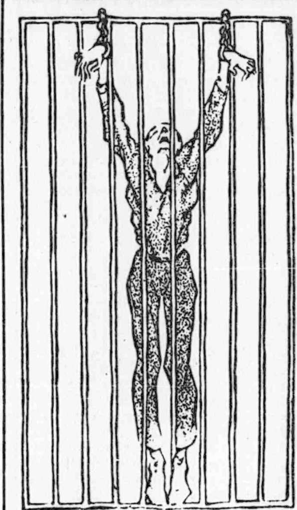
¡No olvidéis la precaria situación de esos hombres y mujeres, que sufren en la prisión y el destierro por haber permanecido fieles a su ideal! ¡Acudid en su ayuda! Este socorro es necesario para sostener su vida, para proveerlos de ropas de abrigo en las heladas regiones del Norte de Siberia, para suministrar alimento a mujeres y niños desterrados en los más apartados lugares del país, para dar a todos nuevo valor y esperanza en la activa solidaridad de los camaradas del extranjero.

!Que cada uno cumpla su deber! Es necesario ayudar rápidamente!

Por el Secretariado del Fondo de Socorro a los camaradas perseguidos en Rusia.

Alejandro Berkmann.

Por el Secretariado de la A. I. T.
B. Lansink j., R. Rocker, A. Souchy.



LA POLICIA ARGENTINA? UNA "POLICIA DE GUANTE BLANCO"

"Además — sigue hablando nuestro amable ministro en París — los señores periodistas franceses deben hacerse a la conjetura de lo felices que pueden considerarse Ascaso, Durruti y Jover al caer bajo la policía argentina, reconocida mundialmente como la "policía de guante blanco". Claro, que la masa obrera de Francia no ha tenido oportunidad de apreciar los mundanos que son y lo tratables y bien comidos que están, pongamos por caso, Bazán, Romero y Carrasco, los empleados de la policía argentina venidos a París para hacerse cargo de esos tres foragidos, a lo que debieron renunciar y optar por un regreso precipitado ante la incomprensión no sé por qué motivos surgida tan inesperadamente en Francia... Vds. me traen a colación nombres oscuros que nada me dicen: Davidovich, Saccomano, Llacoy, Antía; unos ignorados obreros, Sastre y Castiñeiras. No, así no nos pondremos de acuerdo. Yo os hablo del señor Santiago, del señor Dante Buzzo, altos funcionarios de la policía de mi país, amables y que sobre todo, como fieles empleados de esa repartición, calzan guantes blancos... Qué dice Vd., señor periodista del "Paris Soir"? Un detenido enloquecido a golpes y colgado a las rejas de su celda? Pero, señor periodista, cómo se imagina Vd. que el señor Santiago pueda molestarse por un infeliz que no ha tenido la delicadeza de confesarse culpable..."

BOICOT A

Crítica

SE PRECISAN PEONES

Tres cuadros de R. González Pacheco

CUADRO SEGUNDO

Damos el segundo cuadro de la nueva obra en un acto de nuestro compañero R. González Pacheco que será estrenada en breve, por la compañía de Muiño, en el Teatro Buenos Aires

La biblioteca en función. Ya no hay más baldíos en los estantes y, al revés, hasta hay cosas por ahí que no serían indispensables, como ser: una jarra con flores, una escribanía y algunos pequeños bloques de carillas. Hay más luz también que en el primer cuadro, producida por unos brazos que caen sobre las librerías. Una percha a la entrada de foro y un reloj de pared a la derecha. Es de noche. ANGEL, sentado, tamborillea con los dedos en la mesa, señoreando la mirada sobre el conjunto. AURORA, que ha terminado de higienizar la sala, da toda la luz a las lamparillas. TOMAS, entra por derecha, mira de abajo y va a salir, por foro, para la calle. Estas tres actitudes son simultáneas.

ANGEL. — Cómo?... Salís?...

TOMAS. — (Enojado). Sí! Qué hay?...

ANGEL. — Nada. Podríamos leer un rato...

TOMAS. — (Guarango). Leer?... Vos vas a leer?... Ja, Ja!

AURORA. — (A Tomás). Dónde vas?...

TOMAS. — (Que la esperaba). Qué! También debo darles cuenta de esto?... A más de darles mi casa, las horas de mi reposo y hasta la luz que queman, tengo que darles también mi libertad de ir, venir, hacer lo que se me antoje?... Eh?... (Sale escupiendo humo).

ANGEL. — (Salta y le sigue). Che! No seas bárbaro! No es a mí ni a tu mujer que das todo eso, sino a los libros! Oís?... A los libros! (El otro desaparece y él se vuelve a Aurora). Pero, si será animal!

AURORA. — Yo ya no sé qué quiere! (Desesperada).

ANGEL. — Qué quiere. Qué quiere... (Está indignado). Lo que quiere no interesa. Casi nunca interesa lo que los hombres quieren. Lo que no quieren; eso es lo que a mi me indigna. Y éste no quiere leer!

AURORA. — Y ofende. Pega en la cara con lo que dá...

ANGEL. — Y... bueno! (Pasea).

AURORA. — (Rebelde). No! Es que así...

ANGEL. — (Se detiene y la mira severo). ¿Qué?... (Aurora baja el rostro. El echa de nuevo a andar). Tranquilizate. No es con vos todavía. Ni conmigo tampoco. La cosa es más triste y más grave: ¡con mis libros! Pehst! Siquiera fuera conmigo. Yo ya estoy acostumbrado a todos los malos gestos de los hombres. Ah, ah!... (Como si se descubriera, contento). Yo soy como esos cocheros viejos que no acaban de enterarse de las ordenanzas nuevas. El cochero soy yo, el caballito es mi alma. Pobre tungo. peón de todos, que a lo mejor desemboca a una calle transversal bordeada de árboles y que se larga por ella como si lo llamaran para alzar un viaje. Claro. Despeado sobre las piedras, despellejado del sol, atropella fantaseando baldes de agua, cogollos de tierna alfalfa, tierra en que hundir los cascos. Pero, no ha dado dos trancos, cuando aparece el *varita* que lo llama al orden: eh; animal!, ¿no ve que va a contramano?... A contramano... Yo he venido a la vida a contramano... Y ya que hablamos de amores...

AURORA. — ¿De amores?...

ANGEL. — Bueno. Ya que hablamos de estas cosas, quiero contarte algo de que recién me doy cuenta y que corrobora lo que te venía diciendo: a mí, cuando era muchacho, solo me querían las viejas ;para las mozas, o era muy serio o muy tonto; y ahora, de viejo solo me quieren los jóvenes; para los viejos, o soy malo o soy chiflado. Ya ves; a contramano siempre! (Ríe).

AURORA. — (En un arranque).. Angel! Yo soy la culpable de todo lo que aquí pasa. De todo. De que él se enoje y de que a Vd. lo ofenda!... Yo!... (Está por llorar).

ANGEL. — (Maravillado). ¿Cómo ... Qué has dicho ... Ofensas?... A mí, ofensas?...

AURORA. — Si, lo ofende, la humilla!

ANGEL. — Nunca! A mi nadie, hombre o mujer, me humilla o me ofende. No me dan pena ni gloria. Sabelo! (La fulmina). A mi me achican o me engrandecen la vida, estos, (por los libros) éstos, y nadie más que estos!

AURORA. — Los libros?...

ANGEL. — Sí; mis libros! Por eso el que me los trata como Tomás... (No termina, por que aparece)

EL QUE BUSCA LA VERDAD. — (Joven hebreo, con lentes y pobremente vestido: es flaco, obsecuente, activo. Hay que notar que de lo último que se desprenden los hombres es de su caracterización racial. El espíritu labra la forma que permanece inmutable mucho tiempo después que aquel ha cambiado. Así este judío que siendo un idealista capaz de ahorcarse al solo fin de saber qué hay más allá de la vida, gesticula, huronea y disputa como si siempre vendiera o comprara. Ahora viene por foro y dice con énfasis). Oh! Buenas noches!

AURORA. — Buenas noches.

ANGEL. — Buenas. Qué tal?...

EL Q. B. L. V. — (Los olvida en seguida; va a los estantes, saca los libros, los lleva a la mesa, toma notas, las contrasta, se ilumina, se apaga, vuelve a hojearlos o a llevar esos, y traer otros).

ANGEL. — (A AURORA). He aquí un mozo que busca la llave de un candado que, a lo mejor, no existe tampoco.

AURORA. — (Oficiosa al lector). Aquí está el índice. Qué libro quiere?...

EL Q. B. L. V. — (Entre irónico y alegre). El que diga la verdad. Usted sabe cuál es?...

AURORA. — Yo?... (Asustada). No!

ANGEL. — Ah, usted busca la verdad?...

UN OBRERO. — (Por foro; tímido, basto, teñida de humo las manos, de resplandores de fragua la cara; se detiene en la puerta, silencioso).

ANGEL. — Oh, buen amigo! Adelante.

OBRERO. — (Avanza torpe y pesado; toma un libro al azar de los estantes y va a sentarse a la punta de la mesa que da sobre la ventana de lateral izquierda. Abre el libro, se acomoda para leer, cabecea y se duerme).

AURORA. — (Risueña, feliz, le ha seguido todos los movimientos, cruzando miradas de comprensión con Angel, mientras el hebreo ha vuelto a su rebusca de volúmenes). Chist! No alboroten, ahora. Pobrecito. Va a dormir. Como todas las noches. (Yendo en puntillas hasta cerca de él). Ya está! (A los dos, mientras sale por derecha). No hablen fuerte, eh! No disputen.

ANGEL. — (Al Q. B. L. V.). El que busca la verdad, y el que la tiene. (Por el durmiente).

EL Q. B. L. V. — Quién la tiene? Ese?

ANGEL. — El que no la busca es por que ya la tiene. Vd. busca...

EL Q. B. L. V. — Ese lo que tiene es sueño, cansancio, quizás una copa de más entre pecho y espalda. (Se levanta y mientras lleva los libros a los estantes y vuelve con otros). La verdad, si, yo la busco a la verdad y la hallaré (Se acomoda los lentes). Ironice cuanto quiera. La hallaré!

ANGEL. — Perdone. Todo hebreo gasta anteojos. Por qué? Puede decírmelo?

EL Q. B. L. V. — Todos, no. Yo sí: por que los preciso.

ANGEL. — No, los usan todos. Hasta los que no los llevan en la nariz, los calzan en el espíritu. Y no por que vean poco, sino porque quiere ver siempre más que los otros. O, como Vd., ver eso: ver la verdad!

EL Q. B. L. V. — Y qué! Es malo?

ANGEL. — No. Es bueno.

EL Q. B. L. V. — Ver la verdad! (Se para exaltado). Sí. Ver la verdad una vez y morir enseguida. Estar seguro que la verdad existe, que permanece en pié, aunque yo caiga, que crece y se reproduce, cuando yo me pudro y desaparezco!

ANGEL. — Pero cuál verdad, de qué naturaleza?

EL Q. B. L. V. — La verdad del hombre. No la verdad social, científica o literaria; verdad hoy, mentira mañana. No. La verdad que dé verdades, como el árbol árboles, la bestia bestias, el ave aves.

ANGEL. — Y el hombre dá hombres.

EL Q. B. L. V. — No! Del hombre nace el santo y el bandido, el genio y el bruto, el cordero y el tigre. Cuál de ellos es la verdad?... Lo sabe, Vd.?... Y entonces! Si no lo sabe, cállese! Déjeme que yo la busque, que la busque, hasta la muerte!

EL QUE QUIERE SER BUENO.— (Cuarentón, con arrugas amargas en la boca, ceniza en las sienes, desconsuelo en los ojos; seco y ardiente; entra por foro, ya en actitud de disputa). Ja! Ja! La buscará hasta su muerte... Si hay muerte no hay verdad o, por lo menos, la verdad no es la vida. Ni la suya ni la mía!

EL Q. B. l. V. — Oh!

ANGEL. — No. La verdad existe. Solo que hay muchas verdades...

AURORA. — (Aparece por derecha y va en puntillas a ver el obrero dormido; desde atrás de su silla, gesticula pidiendo clemencia). Más bajo. No griten!

EL Q. Q. S. B. — (A Angel). Si. Como hay muchas liebres. La verdad es una liebre que huye al primer escopetazo de la mentira. Ja! Ja!

EL Q. B. l. V. — No. El tiene razón (por Angel). La verdad existe... Pero muere. Y eso es lo que yo no quiero. Muere. Y lo que nos queda de ella, ya es la mentira. Cristo, por ejemplo, fué una verdad. Fué el amor...

EL Q. Q. S. B. — Si, una verdad que no era de este mundo, cuyo reino no era de la tierra. Tanto no era, que tres días después de muerte abandonó hasta la túnica y huyó desnudo y despavorido al cielo!

SALVADOR. — (Aparece por foro y cruza a derecha).

AURORA. — (Sin voz). Salvador! (Mira a los otros). No griten! (Y mientras lo dice, va hacia Salvador que le toma la mano y desaparece con ella por derecha).

EL Q. Q. S. B. — (Que los ha seguido con la vista). Ja! Ja! La verdad, el amor... Liebres, liebres que huyen, no ya al escopetazo de la mentira, sino a la sola visión de la escopeta! (Se corta en seco y sigue furioso). Bah! Bagatela, todo eso bagatela! Lo importante es otra cosa; otra cosa que no hay que buscarla afuera, revolviendo libracos, sino adentro, en la entraña de uno! (Se tira a una silla).

EL Q. B. l. V. — Qué cosa es esa?

ANGEL. — Qué es?

EL Q. Q. S. B. — La bondad !Ser bueno!

LOS OTROS DOS. — La bondad?... Ser bueno?...

EL Q. Q. S. B. — Ser bueno es no ser malo.

EL Q. B. l. V. — Hombre! Claro! (Ríe).

EL Q. Q. S. B. — (Enojado). No. No se ría. No he hecho un chiste ni he dicho una paradoja!

EL Q. B. l. V. — La ley de la bondad la dictó Cristo: ama a tu prójimo como a tí mismo.

EL Q. Q. S. B. — Mentira! Yo no puedo amar al prójimo como a mi mismo, puesto que yo me aborrezco. Porque soy malo!

ANGEL. — Diablo! Qué crimen ha hecho, de qué monstruosidad se acusa.

EL Q. Q. S. B. — Tampoco soy un monstruo ni hago crímenes. Soy malo y basta! Basta!

EL Q. B. l. V. — (Alza los hombros y va a volver a sus libros).

ANGEL. — (Sonríe y pasea).

EL Q. Q. S. B. — (Luego de una pausa, confidencial). Tengo mujer e hijos. Ella me engaña y encima enseña a mis chiquitos a que me burlen. Y yo pego y ofendo. (Se exalta). Oyen? Ofendo y pego! Soy malo!

EL Q. B. l. V. — Ah, pero, entonces, si le engañan y le burlan, su maldad tiene atenuantes.

EL Q. Q. S. B. — (Furioso). No! No comprende! Nadie comprende! No hay atenuantes para el que pega y ofende, ofende y pega cuando él quiere ser bueno, bueno, bueno! Yo quiero ser bueno!

CONVIDEN ALGO. — (Curda del barrio, llamado *conviden algo*, porque donde entra dice siempre eso: conviden algo; por foro).

ANGEL. — Zas! Conviden algo! Adelante! (Los otros dos, lo miran suspensos).

CONV. ALGO. — Pasaba. Vi luz. Entré.

ANGEL. — Y perdió el viaje. Aquí no convidan nada. Pero, pase. (C. A. entra y él explica a los demás). A este amigo le llaman *conviden algo*, porque es infaltable a toda casa del barrio en que alguien nazca o se case o se muera. Y siempre para lo mismo: a ver si convidan algo.

CONV. ALGO. — Claro! Convidan algo?

ANGEL. — Aquí, solo a sentarse y leer. Siéntese y lea.

EL Q. Q. S. B. — (Le vuelve la espalda y echa la cara en las manos).

El Q. B. l. V. — (Rebusca en las librerías). La verdad, la verdad!

CONV. ALGO. — (Hace señas a Angel de que si el que dice *la verdad* está loco). Qué le pasa a ese?

ANGEL. — No oye?... Busca la verdad, quiere saber la verdad!

AURORA y SALVADOR. — (Vuelven de derecha y exclaman, riendo entre ellos). Conviden algo.

TOMAS. — (Aparece foro, los ve juntos y parece que fuera a atropellarlos, pero se contiene. Aurora y Salvador se separan al verlo).

CONV. ALGO. — (Yendo al que b. l. v.). Oiga, compadre. Si convida algo yo le digo quién la sabe.

El Q. B. l. V. — Qué?... Quién sabe qué?

CONV. ALGO. — La verdad. Por esta cruz, se lo digo! Convida algo y se lo digo.

EL Q. B. l. V. — (Se lo saca de encima, se lo espanta).

TOMAS. — (Avanza y descarga su furia sobre **Conviden algo**). Vamos! Salga de aquí! Esto era lo que faltaba! Que metieras borrachos en mi casa! (Esto último a Angel).

CONV. ALGO. — (Revolviéndose entre las garras que lo trincan). La verdad! Vea Vd. un hombre que se aflige por una cosa que cualquier diario le enseña. (Ya está en la puerta y a ella se engancha). La verdad! La verdad la sabe la policía, amigo. La policía sabe siempre la verdad. (Tomás lo desprende y se lo lleva como colgado de un guinche, de sus puños, hasta la calle).

EL Q. B. l. V. — Ahí tienen! Seguramente, el padre de ese fué un tipo honesto, quizás un santo. Y vean Vds. lo que dejó en el mundo: un depravado, un borracho! Cuál de los dos es un hombre?... Cuál es verdad? (En un grito desesperado).

EL OBRERO. — (Sacudiendo la cabeza sobre la mesa, sueña sobre el libro abierto; habla con voz que empieza suave y tierna y va ascendiendo hasta la desgarradura de un alarido). Eh, tú, compañero. Qué haces?... Remacha ahí! Así, así! Bien, bien! Pero... (angustiado). No! No corras! Ah! Se aplastó el cráneo! (Se revuelve en su silla, golpea pesadamente con la frente en la mesa y sigue durmiendo. Quedan todos suspensos y tocados, menos)

ANGEL. — (Que, radiante de ternura, avanza hasta el obrero y de junto a él señorea una mirada triunfal). Verdad! Bondad! Ahí están! Aquí están! El obrero que, hasta dormido, padece o goza con su obra, eso es verdad y bondad a un tiempo. Ese es un hombre!

El Q. B. l. V. — Pero, muere!

El Q. Q. S. B. — Y si es malo?

ANGEL. — Nadie sabe en qué argamasa, madera o metal será labrada y concluída la corona de la vida. No morir y ser bueno sería el fin. Pero ahora estamos en los cimientos. Hay que peonar, muchachos!

AURORA. — (Acude al obrero, le enjuga con su pañuelo el rostro). Chist! Se durmió de nuevo. Y sufre, transpira, se crispa como si através suyo pasaran nuestras dudas, terrores y angustias... Pobrecito!

ANGEL. — (Con tono bajo y confidencial). A propósito: este hermano que sueña sobre un libro abierto, me recuerda una anécdota del príncipe Kropotkin. Cuenta él que siendo muy niño fué designado paje de los Zares de Rusia. Tan pequeño era, que en una fiesta real se durmió en las faldas de la Zarina. El que había de ser más tarde el más dulce y fraternal de los sabios, soñó así toda una noche sobre las rodillas de la más poderosa y altiva reina. Ah, Buenos Aires, Buenos Aires! Sos también una reina, mujer también.. Y estás de fiesta ahora. (Abre la ventana por la que se divisa la ciudad iluminada). Tu noche es real, soberbia de luces, poderíos y locuras; pero sobre tus rodillas, pequeño paje, mi biblioteca sueña. Mi biblioteca obrera! (Tomás vuelve por foro, mudo y sombrío, mientras cae el'

TELON

Yanquilandia tal cual es

Una "democracia" al descubierto

Los americanos tienen la boca llena de la palabra Libertad. En su declaración de independencia, del 4 de julio de 1776, está escrito: "Todos los hombres son iguales..., tienen derecho a la liberttad, etc...."

La abolición de la esclavitud data recién del año 1863, y sin Lincoln esa época sin duda se habría retardado mucho.

El género de libertad que vemos hoy día se parece mucho a la esclavitud de antaño. Si los negros del Sud dejaron de ser **"propiedad privada"** hace 63 años, hoy, en 1927, están lejos de gozar de la igualdad social prometida por la Constitución. El linchamiento de negros es cosa frecuente. En las ciudades se les mantienen separados en todo lo posible; los hoteles, restaurants y teatros, si tienen una clientela blanca, no aceptan a los negros.

Ciertos barrios y tranvías les son prohibidos.

Hay comunas, aldeas y hasta regiones de las que son excluídos completamente; y no es raro que gentes de color, no advertidos, sean asesinados en esas zonas prohibidas.

Se recuerda el reciente affaire del doctor Aweet, a cuya mujer se le rehusó la entrada al Hospital americano en París, a pesar de haber contribuído para su construcción, y cuya casa, en Detroit, fué violentamente atacada por los habitantes del barrio. Los policías usaron las más estúpidas argucias para presentar al doctor, un hombre gentil, a su compañera y amigos, como malhechores, y para persuadir a los odiosos jurados que no había existido violencia alguna para con ellos; pidieron hasta la pena de muerte para el doctor, que solo había hecho uso de su revólver para defenderse él y los suyos.

Hace algún tiempo, en Miami, se veía un pequeño monumento levantado sobre una vereda de la calle principal, sobre el que podía leerse: **"Es aquí donde hace algunos años fué hallado un hombre blanco que había sido cubierto de alquitrán y de plumas por haber predicado la igualdad para los negros. Si tú eres un negro insensato o un blanco que cree en la igualdad social, está s avisado que este país no tiene necesidad de ti".**

En el Oeste se ha visto, en 1923, a comerciantes y banqueros salir por los campos, arrestar los japoneses y echarlos sobre camiones para llevarlos a distintos puntos. En general los amarillos en el Oeste son casi tan mal tratados como los negros en el Sud. La ley les prohibe comprar o arrendar tierra o hacer contratos de trabajo. En San Francisco existe una sociedad francesa anti-japonesa, de poca influencia, es verdad, porque no expresa más que la envidia de lavanderos bearneses. Pero no deja de reflejar el sentimiento general.

A pesar de ese sentimiento anti-japonés, los "japs" son sinembargo preferidos en los trabajos del campo, en vista de que los americanos, abandonados a sus fuerzas, peligrarían hasta de que les faltara el pan.

No hace mucho tiempo, el jefe de policía de Denver publicaba un edicto prohibiendo a las mujeres blancas el trabajo en las casas de comercio y otros establecimientos pertenecientes a Griegos, Japoneses, Chinos, Mexicanos o negros; haciendo perder así el empleo a más de cien mujeres.

En cuanto a la libertad de pensar, una página no bastaría para enumerar los casos de atentados contra esa libertad durante los últimos años.

He aquí algunos hechos que muestran de qué modo se respeta **"la Constitución"**: En muchas partes los oradores se ven en la imposibilidad de conseguir una sala; los propietarios de esas salas son intimidados por los K. K. y otros Klanes. Está prohibido hablar en la calle, cosa que era permitido antes de la guerra. Esta prohibición no existe, se comprende, para los miembros de las sociedades pro-embrutecimiento, llamadas religiosas.

Muchos pensadores son arrojados a la prisión sin otro motivo aparente que sus ideas. Algunos son desterrados sin juicio previo.

La propaganda sindicalista es un crimen y las prisiones de California encierran todavía una cincuentena de líderes de la I. W. W. presos por el crimen de haber pertenecido a la "Asociación Internacional de Trabajadores".

Mooney fué condenado a muerte, hace diez años por un atentado a una parada militar. No existía la menor prueba, a parte de las declaraciones de testigos falsos, arrepentidos luego, y que han declarado haber obrado bajo la presión del procurador. A pesar de la agitación en favor de Mooney, todos los gobernadores que se han sucedido desde el hecho, han reafirmado, uno tras otro, que no libertarían jamás a Mooney.

En el caso de Sacco y Vanzetti, una gran cantidad de circunstancias y de testigos nuevos, entre ellos la confesión de un condenado a muerte, Madeiros, declarándose como uno de los autores del crimen por el que se quiere asesinar a aquellos compañeros, afirmando que ni Sacco ni Vanzetti estuvieron presentes; todo eso abogaba en favor de la revisión del proceso. Hasta algunos policías han declarado que en altas esferas y particularmente en el tribunal, se sabía bien que esos dos hombres son inocentes, pero que era necesario desembarazarse de ellos a causa de sus ideas. Eso no ha obstado para que el juez que armó el complot de sus muertes hace seis años, rechazó la revisión, declarando que todos aquellos que declaran a favor de los condenados son mentirosos, y esforzándose con su procurador en suministrar testigos falsos para probarlo. Trataron de ejecutar a Madeiros para asegurarse de que no aportaría su testimonio en caso de reabrirse el proceso.

Maestros y profesores son despedidos de las escuelas porque creen más en la ciencia que en la biblia.

Diarios, revistas y libros son suprimidos. Toda persona normal que ha leído, por ejemplo, **El Genio** de Dreiser, se pregunta todavía por qué este excelente libro fué suprimido. Porqué igualmente Menken, que publica **El Mercurio Americano**, una revista burguesa, fué arrestado por un artículo que, al parecer, no desagradó más que a una sola persona, ignorante e hipócrita; el cura que preside una sociedad privada de Boston, que tiene por objeto vigilar para que la literatura del país permanezca "pura".

En 1924 fué propuesta una ley en Georgia para permitir a las provincias y comunas el establecimiento de bibliotecas populares. Un "legislador", A. Wimberley, habló contra el proyecto, declarando que no existen más que tres libros en el mundo que valgan la pena de ser leídos: "la biblia, la colección de los cánticos y el almanaque". —"La biblia nos enseña como debemos obrar, el libro de los himnos contiene la más bella poesía que existe y el almanaque os predice el tiempo que hará".

La ley propuesta no progresó.

AMERICA, PAIS DE DIOS

Inútil detallar aquí la actividad del famoso defensor de la biblia, Bryan, batalla de Dayton. Ganó un millón muerto en el campo del honor, en la de dólares predicando el cristianismo, y consiguió hacer poner fuera de la ley la teoría de la Evolución. Si hubiera obtenido la presidencia, hubiera ejercido toda su influencia para imponer los "deberes religiosos" a todo el mundo. ¡Quizás venga esto! Algunas iglesias no han cesado de reclamar la educación religiosa obligatoria desde hace muchos años

En las últimas elecciones, los electores de muchos Estados votaron una ley proponiendo la lectura obligatoria de la biblia en las escuelas. Pero no pasó, por la buena razón de que está muy lejos de reinar la armonía entre las distintas clases de "amantes" de Jesús. Los unitarios y los protestantes, por ejemplo, no quieres abandonar el campo a los "fundamentalistas" ni a los católicos romanos. Pero la proposición puede hacerse obligatoria. No se hizo votar al pueblo sobre la prohibición; se le impuso, nada más.

Hoy mismo, en la mayor parte de los Estados, los niños de las escuelas deben rezar todas las mañanas, después de haber saludado a la bandera y cantado el himno nacional "The Star Spangled Banner".

Una cosa chocante es el hecho de que la idea de Dios deja una impresión profunda en el espíritu de las gentes, aún las más instruídas. Los sabios son ateos en su mayoría; pero son pocos los que se atreven a decirlo. Se ha visto en el proceso de Dayton — donde Clarence Darrow fué el vencedor, a pesar de la condenación de la ciencia — a un biólogo de la defensa afirmar que no existe ningún conflicto entre la ciencia y la biblia. En sus escritos, esos hombres de saber no dejan nunca de hablar del "creador", para satisfacer a los que pagan, se entiende. Pero eso dice mucho del valor de sus convicciones.

Al lado de tres o cuatro pequeñas hojas de propaganda, anarquistas y anticlericales, millares de periódicos, centenas de revistas, muchos de gran tiraje, predican la religión sobre todas sus páginas. La razón principal es que: "Eso paga!" Peródicos agrícolas, y hasta hojas profesionales y técnicas os hablan de Dios, citando la biblia en cada artículo. Un profesor no se cree interesante y educado si no recurre a la biblia a cada instante.

No conozco nada de más rídiculo y grotesco que un discurso inaugural del presidente de Estados Unidos: se puede ser muy instruído y muy animal a la vez, como todos sabemos.

Es bueno señalar sin embargo que no se vé en América esa fea beatería tan común en Europa. Eso no quiere decir que no exista, sino que toma otras formas que la hacen menos visible. Los parásitos negros del papa son aquí menos venenosos. Efecto de la concurrencia. Un pequeño número, por táctica, ha evolucionado hasta el socialismo.

Está también la iglesia unitaria, que posee un pequeño núcleo de oradores que dan al cristianismo ciertos toques de ciencia moderna y que hacen pensar un poco.

Hay también el reducido grupo de los "puros", género Rolland y Gandhi, que hacen ciertamente un trabajo útil, a pesar de sus numerosos prejuicios y su autoritarismo.

Por otro lado, las publicaciones anti-clericales ganan terreno poco a poco, y, ante la amenaza de los cristianos, una sociedad de librepensadores acaba de constituirse en Nueva York.

AMERICA, PAIS DEL CHARLATANISMO

He aquí, por ejemplo, ese querido Hanish, perdón, Doctor Otoman, "Zar Adusht Hanish", un hombre inteligente, que vino de Alemania para explotar la credulidad de los yankis.

Si alguien le pregunta sobre su origen, responde: "¡Qué desverguenza!". Pretende desconocer la nacionalidad, pero tiene una teoría sobre la "raza que viene", la raza pura, trasparente, la raza de los más inteligentes. Esta raza que viene es la raza germánica.

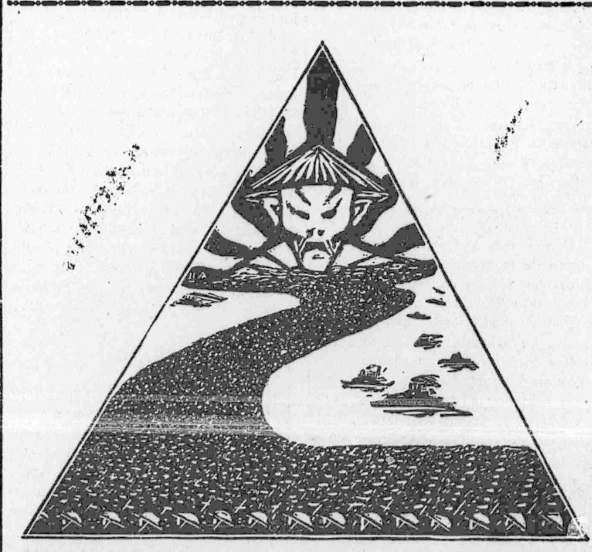
Su religión es un conglomerado un poco confuso de ideas tomadas superficialmente de las religiones y filosofías más diversas. Su Dios — la inteligencia infinita..., su salvador — la libertad! — su trinidad — ciencia, religión, filosofía — es "el más puro individualismo asociado al colectivismo práctico".

El "Lord" escribió muchos libros interesantes, de los que uno, **Inner Studies** (Estudios Intimos), fué prohibido en su tiempo, y enviado su autor a la prisión. Esa obra contiene casi todo lo que se puede hallar en nuestros libros y folletos de educación sexual; eso, al lado de ideas ridículas o grotezcas.

Al principio el "maestro" predicaba mucho la vida simple, el alimento crudo, la abstención de las drogas, la higiene. Su pequeño magazine, **The Messenger**, daba excelentes consejos sobre alimentación racional, y ruegos "científicos". Los espíritus avanzados lo frecuentaban. Hoy día, el fundador de **Mazdaynan**, esta pretendida resurrección del antiguo mazdeismo, hace negocio. Vino para eso. Hay que mandarle 10 dólares si se desea respuesta a una carta; 25 dólares si se le pide su opinión en caso de dificultad. Vende drogas, muy caras, y un montón de bagatelas; se hace pagar igualmente muy caro por lecciones particulares, para adivinar la suerte, etc. Predice el tiempo, como nuestro almanaque favorito. Habiendo conseguido levantar templos en muchas ciudades e instalar "embajadores" en el exterior; los dólares le llegan de todas partes.

Para los partidarios del menor esfuerzo Hanish enseña un método científico de sustentarse sin gastos. Se puede leer en su obra **Health and Breathe** (Salud y Respiración):

"Cuando tengas hambre y no sepas hallar tu nuevo bocado de pan, no te desesperes. Tú padre amantísimo da todo lo necesario en los casos de urgencia. Cierra la boca, la lengua apretada contra los dientes inferiores, los labios separados. Respira, cierra los labios enseguida. Expira por la nariz. Respira otra vez; si se forma saliba, suspende tu soplo, de modo que puedas tragarla ante de



Seamos solidarios con el despertar revolucionario de los trabajadores chinos

exhalar. De este modo sacas del aire las sustancias metálicas que contiene; puedes hasta sentir el gusto al hierro que transformas en sustancia que nutrirá tu sangre.

"Si sientes que tu sangre contiene hierro suficiente, pero que le falta cobre, zinc y plata, apreta la mandíbula, ten la lengua bien oprimida contra los dientes inferiores. Ahora respira, y hallarás el gusto de esos metales. Entonces, si sientes que te falta el elemento oro para el funcionamiento de tu cerebro coloca juntos tus dientes, luego respira a medias; comprenderás entonces que hay oro y plata a tu alrededor, y que nuestros cuerpos contienen una gran cantidad de oro".

En Pensilvania existe una religión cuyos miembros creen que la tierra está inmóvil en el espacio, que es hueca y que nosotros estamos en el interior; las estrellas serían nada más que manifestaciones eléctricas que se producen hacia el centro.

Todos los males de la humanidad cesarían si cada uno dejara de creer en lo que se enseña fuera de ese culto y pidiera perdón a sus sacerdotes. Es esto más idiota que la invención del cristianismo?

En el mismo Estado un cierto reverendo Dr. Broronlee, que nó es discípulo de la "Ciencia Cristiana", pero sí especializado en el tratamiento de las enfermedades nerviosas, ha alcanzado algún renombre por sus milagros. Cura los ataques de epilepsia en pocos segundos. Su método consiste en expulsar los demonios. Habiendo descubierto la verdadera causa de esas enfermedades, dice: "Cuando el diablo fué expulsado del cielo, muchos ángeles le siguieron. Estos fueron los aliados del diablo y de los demonios, y muchas enfermedades resultan del hecho de haberse instalado en el cuerpo de las gentes donde causan todo género de molestias".

La "Ciencia Cristiana", con sus curanderos en todas las ciudades, es muy conocida para merecer un pasaje en esta buena revista. No la mencionaré más que para decir que, después de todo, la fé de esta "ciencia" mata menos que el veneno de la ciencia oficial.

AMERICA, PAIS DEL DOLAR

Mil publicaciones religioso-comerciales gritan en todas sus páginas y en todos los tonos, que os podéis enriquecer rápidamente y satisfacer todos vuestros deseos. Esos cultivadores del fetichismo, de la superstición, de la creencia ciega, sobresalen en todas las ramas imaginables del charlatanismo. A menudo sus reclames oratorios son de un grotesco inaudito!

A veces, también, abusan de la ciencia y de las ideas más generosas para cazar el mayor número de incautos.

Este país gasta para los anuncios-reclames más de 9.000.000.000 de dólares al año, o sea más de 80 dólares por habitante, para hacer tragar una salsa, pura al 5 o|o, más o menos. Una parte de esta suma se gasta únicamente para convencer al consumidor de que el que paga nó es él.

Hay artículos para los cuales la reclame cuesta tres veces más que su precio de costo. Hay magazines que se venden tres y cinco veces menos que el preci odel papel. Siendo su único objeto alcanzar el más grande tiraje posible a fin de obtener el precio más elevado para los anuncios. Una doble página en un "Curtis Magazine" cuesta 18.000 dólares, y hay compañías que toman una doble página al año en más de 100 publicaciones.

Los diarios del domingo tienen hasta 100 páginas y más, pesan más de 3 libras y valen 10 centavos desde la guerra. 80 páginas por lo menos están llenas de avisos; otras 5 contienen artículos escritos expresamente para hacer comprar las mercaderías de los grandes anunciadores.

Con todo se hace plata y todos los medios son buenos. Un ladrón hábil es "smart" (vivo, ingenioso, etc.). Todo individuo que ha ganado "honestamente" un millón en pocos años, y que debutó con poco, es respetado como "triunfador".

El fin de la vida Ganar dinero! Triunfar, tener un auto resplandeciente, sirvientes, influencia. "Después de todo — confiesa el editor de un mensual de vanguardia — el objeto primordial de la vida, no es ganar plata?"

Queréis triunfar? Hay un montón de libracos que os descubren el secreto. Hay cursos por correspondencia. Cursos... los hay de todo. Cursos de Estudios Bíblicos, cursos de tatuaje (yo no invento nada!), cursos sobre rejuvenecimiento de las glándulas y mil cursos más.

Un cierto señor os asegura que él ha encontrado el secreto de la inmortalidad, y se propone probarlo ante el mundo, ya que él puede rejuvenecer a voluntad. Su secreto consiste en la aplicación de su teoría de la "Evolución consciente". Os llena la cabeza de frases huecas y musicales, pagáis 20 dólares por algunas lecciones de gimnasia que se pueden hallar en libritos de 75 centavos, y en pocos años se "triunfa".

Agotado su "truc", anuncia: "He ganado 1.500.000 dólares con mi idea de la evolución consciente. Vosotros podéis ganar otro tanto. Basta conocer el **Principio sutil.** Llegaréis rápidamente a conocerlo por medio de mis **Maravillosas Aclaraciones**". Repite 5 veces las palabras "principio sutil", y 10 veces las palabras "maravillosas aclaraciones", en un pequeño anuncio, y recoge una nueva cosecha de peras.

Otro seflor audaz da conferencias. Trata a su auditorio de degenerados, cretinos, etc. Presentándose como un ejemplo, mostrando sus biceps, grita: "Miradme! todos vosotros podéis tener el mismo físico, la misma energía!" Y los convence de que él tiene 65 años, que no tiene un cabello blanco y que se siente un joven de 25; que puede dar a todos fuerza, juventud y vitalidad perpétua. Después de la sesión, da una pequeña conferencia privada, cobrando 50 dólares por persona y por cada 3 o 4 lecciones; y en tres semanas recoge 15.000 piezas de cinco francos, en una ciudad como Los Angeles. Si se pregunta a las víctimas: "Qué habéis aprendido?", invariablemente responden: "absolutamente nada!"

A. Laforge.

(De l'en dehors).

QUE HACER?



Escena de todos los dias, reeditada a millares en los grandes centros industriales, mientras el movimiento obrero revolucionario no se decida a articular su acción en el sentido del trabajo para todos conquistando las **6 horas.**

La represión en Bulgaria

El Comité pro anarquistas y revolucionarios perseguidos en Bulgaria nos envía para su publicación el manifiesto siguiente:

¡Al proletariado de todos los países!

Camaradas: a los dos años de actuación de este Comité y después de las repetidas veces que habéis acudido en auxilio de nuestros camaradas búlgaros perseguidos, vémonos nuevamente obligados a hacer un llamamiento más a vuestro sentimiento de solidaridad. La negra reacción, entronizada en Bulgaria desde hace algunos años, parece dispuesta a aniquilar hasta el último vestigio de todo movimiento libertario y lo ha logrado en una buena parte. Los derechos de organización y de huelga son un mito y la libertad de prensa ha desaparecido hasta su más mezquina expresión. En todas las regiones del país domina la hidra militar que tiraniza al pueblo entero y, de un modo callado, mediante el empleo de millares de confidentes, ejerce el terror más sanguinario.

Las últimas noticias que recibimos de Bulgaria se refieren a hechos ocurridos, parte en los últimos tiempos y parte en épocas anteriores pero que, a causa de las dificultades de relación, llegan ahora a nuestro conocimiento.

Dichas noticias son testimonio de que una nueva ola de terror corre por el país, la cual, bajo el pretexto de restablecer el "Orden y la Justicia", destroza, arrasa y asesina cuanto se interpone en su camino.

El gobierno de Liaptscheff que, ante las demás naciones de Europa, se jacta de pacifista y democrático, apoya y consolida su régimen de terror con nuevo y creciente terror, con nuevos y frecuentes crímenes.

Para buscar algunas docenas de insurrectos que, perseguidos por las autoridades, se han visto forzados a refugiarse en las montañas y bosques y cuyo único delito es el de haber sido elegidos por el verdugo, son quemadas aldeas y alquerías, destruídas cosechas, asesinados todos los parientes e incluso simples conocidos de los perseguidos, matados los animales de tiro y corral, y violadas las mujeres. A fin de destruir "conspiraciones" y eliminar el "veneno revolucionario" cuyo último resto fué aniquilado hace cuatro años, son docenas de inocentes detenidos y martirizados por los verdugos que aprendieron su sangriento oficio en la "escuela del zarismo": muchachas jóvenes, hijas o hermanas de los detenidos son violadas y torturadas, simplemente por haber tenido la desgracia de pertenecer a la familia de los perseguidos por las autoridades.

Todo esto sucede en nombre de la "Justicia" y de la "Ley" tras la cual esconde el actual gobierno sus verdaderas intenciones. Y así ha sido posible que, en muy pocos años, fueran asesinados en la pequeña Bulgaria más de 30.000 personas. Aldeas enteras son registradas y sus habitantes, en parte asesinados y en parte obligados a ocultarse en los bosques.

No podemos repetir aquí particularidades que ya han sido publicadas por los periódicos. Nuestra misión es llamar la atención de los camaradas extranjeros recordándoles que el terror no ha cesado un solo minuto y que, por tanto, la ayuda a los camaradas búlgaros no debe tampoco cesar.

Es preciso protestar de la manera más enérgica contra el terror fascista y el régimen bárbaro de Bulgaria. Es preciso desenmascarar la "Democracia" de un Liaptscheff, y la dictadura de la camarilla militar que tras él se oculta. Nuestros camaradas perseguidos necesitan apoyo tanto moral como financiero. En las cárceles búlgaras hay numerosos compañeros presos y aún más numerosos son los que se ocultan. Su miseria es grande. Es necesario aportarles rápido auxilio.

El Comité pro anarquistas y anarco-sindicalistas presos en Bulgaria. Dirección: Berthe Fabert, 72, rue des Prairies, Paris XX.

Nota del Secretariado de la A. I. T. — El Secretariado de la A. I. T. apoya el precedente llamamiento e invita a todas sus organizaciones a adoptar resoluciones a este respecto y a enviar, de su fondo de socorro nacional o internacional, algún donativo para los camaradas búlgaros, así como a recaudar colectas donde sea posible.

Del Boletín de la A. I. T. correspondiente a marzo.

Solidaridad y Justicia

En todos los tiempos y en todo lugar de la tierra la justicia fué siempre un arma ciega en manos de los poderosos. No se ha adelantado mucho en los tiempos modernos con las leyes escritas, con los códigos, tribunales, etc. La justicia será siempre una arma ciega en manos de los que la pretendan distribuir, ya sean estos reyes, jueces elegidos u otra clase de magistrados. Mientras preexista el derecho de juzgar y castigar, la justicia será un arma del poderoso, del elegido, del encargado en fin de administrar justicia.

Pero la justicia moderna se encuentra en una situación especial. Los que detentan la función de hacer justicia tratan cada vez más de fundamentar sus juicios sobre bases humanitarias y de conciencia. El culpable es juzgado no solamente por el *hecho en si, sino también por los motivos* que le indujeron a realizar un acto. No todos los asesinatos son condenados y no todos los robos constituyen un delito. Y aún muchas veces ocurre que un procesado, o condenado por las leyes y los códigos, son absueltos por la conciencia del que juzga.

La personalidad humana no se considera ni se concibe más como un mero conglomerado de elementos materiales y mecánicos factibles de clasificarse, ordenarse y normalizarse. Al contrario, la personalidad humana se concibe hoy como un complejo de elementos vitales en continuo desarrollo y actividad, hechos que impiden juzgar a un hombre por una simple tentativa; los motivos, los impresos que lo llevaron al hecho, las fuerzas y las circunstancias que le obligaron a delinquir, etc., todos esos elementos son tenidos en cuenta en los juicios de hoy en día.

El principio en si es más humano y justo, aunque se condene naturalmente el hecho de juzgar a nadie, por ser antisocial, siempre condenable. No pocos son los hechos que demuestran todo el absurdo que encierra cualquier forma de justicia. Si bien es cierto que la "justicia" moderna ha tratado de suavizar sus procedimientos y aplicar el método de la conciencia en los juicios, no es menos exacto que se ha mostrado totalmente incapaz de resolver el problema del crimen y del castigo. En este sentido es siempre el arma de los poderosos y de los elegidos, de los inescrupulosos y de los audaces.

El caso Sacco y Vanzetti lo ha demostrado claramente, confirmando una vez más que la justicia obra ciegamente y parcialmente.

La inocencia de Sacco y Vanzetti es tan evidente, la trama del complot policial está tan a la vista, que hoy casi ningún hombre consciente duda de la vileza de un juez Thayer y de la complicidad de sus compinches.

La justicia está en manos de los privilegiados, y como los dos condenados son hombres de ideas perseguidas, no ha sido aún suficiente la protesta de todos los hombres para salvar a esas víctimas del odio y la venganza.

Pero hay una fuerza más potente que la fuerza de las armas y que todas las fuerzas coercitivas del poder y del capital. Esa fuerza es la **solidaridad**. Es inquebrantable e indestructible, cuando los hombres que a ella recurren se guían por un sentimiento de respeto mutuo y por el deseo de expresar esa solidaridad por un impulso interior de sentimiento fraternal y de conciencia. Ante tal fuerza moral ninguna fuerza coercitiva es capaz de triunfar. El caso de Sacco y Vanzetti es la mejor comprobación; si ellos siguen entre los vivos, es por la fuerza de la solidaridad humana que se opuso tenazmente a la "justicia" moderna.

La solidaridad consciente y verdaderamente humana, elevada por encima de todas las barreras ideológicas, personales y temporales y aún eternas, se ha mostrado como la única fuerza capaz de detener la mano del verdugo hasta estos momentos y es solo por medio de la solidaridad consciente y desinteresada que se conseguirá sacar a esos dos hombres de las garras de la justicia.

Porque la verdadera fuerza de la armonía reside en los hechos conscientes y solidarios.

Si el castigo y el Gólgota son la justicia del Estado, la solidaridad y el amor son la justicia humana.

Anatol Gorelik.

NUESTRO MITIN DE PROTESTA PARA :: :: EL 1o. DE MAYO :: ::

Gran mitin público organizado por las organizaciones obreras autónomas, con la adhesión de las agrupaciones anarquistas de la capital federal, rememorando el significado histórico de la tragedia de Chicago y en solidaridad con las nuevas víctimas de la reacción estatal y capitalista SACCO Y VANZETTI, ASCASO, DURRUTTI Y JOVER Y EUSEBIO MAÑASCO. Este primer acto de afirmación y protesta del movimiento obrero y anarquista tendrá lugar el próximo 1.o de Mayo en el PARQUE DE LOS PATRICIOS, a las 15 horas, en la intersección de CASEROS Y RIOJA, donde hablarán en castellano R. GONZALEZ PACHECO, E. ROQUE, M. RAMOS, DANIEL DOMINGUEZ, y en italiano ALDO AGUZZI, en alemán B. MOZART, en ruso ANATOL GORELIK. Invitan a los compañeros todos a magnificar este acto los gremios obreros CARPINTEROS, ASERRADORES y ANEXOS, OBREROS PINTORES, OBREROS DE LA INDUSTRIA DEL CALZADO, OBREROS YESEROS, LAVADORES DE AUTOS y las agrupaciones SEMANARIO ANARQUISTA "LA ANTORCHA", ag. "NUESTRA PALABRA", C. di R. fra GRUPPI ANARCHICI ITALIANI y periódico "IL PENSIERO", grupo editor de "LA VOZ DE LOS TIEMPOS", ag. israelita "FREI ARBAITER STIME", ag. "SEMBRANDO FLORES", ag. "NUESTRO MAÑANA", ag. "CULTURAL DE OBREROS EN CALZADO", ag. "NUEVOS TIEMPOS", ag. "EL SEMBRADOR", ag. "HUMANIDAD", ag. "GERMEN", ag. "ORIENTACION", biblioteca "JUSTICIA Y LIBERTAD" (Avellaneda), biblioteca "J. B. ALBERDI" (V. ALSINA).

Noticias de China

I

LA RESURRECCION DEL ANARQUISNO EN CHINA

Se acerca la primavera de 1927, los anarquistas chinos van viendo realizados sus proyectos, gracias a la intensa actividad de ciertos individuos. La Asociación de la Batalla Popular hase formado en diversas provincias: Szechwan, Hupeh, Human, Kiang-Su, etcétera, y actualmente se han unido en una gran federación. Desde el principio de este año el comité ejecutivo de esta federación reside en Shangai. Esto favorece la firme y fuerte organización, y, a pesar de la falta de dinero y de la lucha civil, el órgano en la prensa de la B. P. acaba de aparecer arreglado y aumentado. En este número los artículos más importantes son: 1o.. *El actual movimiento anarquista en China*, por Lu Chien Bo; 2o., *La batalla de clases y la Etica*, por Luchien; 3o., *El invento de la máquina, la revolución industrial y la revolución social*, por la compañera Tien Lu; y dos artículos traducidos de Rodolfo Rocke.

Los jóvenes camaradas chinos están ahora influenciados por las dos obras de Kropotkine, recientemente traducidas. Por el concepto ético de la utopía llegarán al anarquismo científico. No son sentimentalistas, ni heroístas, ni metafísicos, sino prácticos, materialistas y deterministas; pero no de esos fatalistas que hay entre los anarquistas. Arengan a la clase popular contra el parlamentarismo, el reformismo y la dictadura, induciéndoles a la revolución directa.

Al mismo tiempo, otros camaradas trabajan para organizar completamente una gran federación anarquista que abarque toda l China. Aunque este año se ha organizado ya y han entrado algunas provincias ello no es ni mucho menos suficiente; pero, según nosotros pensamos, no tardará mucho tiempo en quedar consolidada dicha organización.

Lamentamos la fuerza del Bolchevismo y del Kuo-Ming-eang: y creemos que si nos organizamos bien, podremos cambiar nuestra pésima situación.

II

EL TRIUNFO DE KUO-MING-TANG

La fuerza militar del Kuo-Ming Tan triunfa actualmente en el Sur y en el Sudoeste de China. Su propaganda se difunde, su poder y su autoridad aumenta. Este, invocando la revolución nacional y el Tripopularismo, está organizando miles de cuerpos de ejército para combatir a los del norte y a las fuerzas capitalistas extranjeras que quieren anular a éste (Kuo-Ming-Tang) y por ende a China. La situación política, económica y militar ha cambiado grandemente. Primero Inglaterra, Estados Unidos y Japón invadieron nuestro territorio, siguiéndoles luego otras naciones con sus ejércitos. Sin embargo, se esfuerzan en vano; su poder en China morirá y la fuerza popular triunfará.

Esta es la causa de la inclinación popular hacia el Kuo-Ming-Tang, quien, va triunfando a través de la China y toma la dictadura política. Este es el necesario resultado que el capitalismo extranjero menos quería; la clase trabajadora, aunque sólo en las provincias ocupadas por el Kuo-Ming-Tang, tiene grandes organizaciones y un ejército más que regular gracias a la ayuda del K. M. T., pero es, sin embargo, aún el sostén del estado del capitalismo nacional; todo el pueblo se halla bajo la férrea mano del Kuo-Ming-Tang. Sí, el capitalismo imperialista extranjero se marchará, se debilitará; pero la batalla entre el capitalismo chino y el proletariado continuará. La revolución en China debe ser "social" — es decir, el proletariado, guiado por los anarquistas, dará la batalla al poder económico y político.

Realmente, en China, los trabajadores no están aún despiertos. El partido organizador, Kuo-Ming-Tang, ha logrado muy bien, hasta ahora astutamente, que ello no sucediese completamente, pues, bajo su dirección les organiza con el fin de poder vencer. Nosotros, los anarquistas, debemos mostrarles los hechos y enseña[illegible] el verda[illegible] camino que les co[illegible] a su [illegible]mancipación. Para es[illegible] la [illegible]eración de la Batal[illegible] Popular d[illegible] China.

III

LA FEDERACION DE LA BATALLA POPULAR DECLARA:

Durante esta semana, los ejércitos y barcos de guerra de Inglaterra, Estados Unidos de Norte América, Italia y demás, vinieron a combatir al nuevo poder popular de China; con este motivo el Comité Ejecutivo de la Batalla Popular declara al proletariado chino y a los trabajadores de todo el mundo y en especial a los de las naciones citadas lo siguiente:

"¡Apreciados camaradas y proletarios todos!

"Por la justicia y la paz, para la solidaridad y la muerte del imperialismo capitalista internacional, la Federación de la Batalla Popular declara que en la actuaidad los imperialistas ingleses, norteamericanos, italianos y otras naciones han enviado numerosos ejércitos y barcos a la China para combatir al pueblo de este país. Ellos, por medio de su salvaje poder militar y por la astucia invaden nuestro territorio y explotan al pueblo. Ellos también son quienes ayudan al sostenimiento de la guerra civil, ya que venden municiones a los generales chinos.

"En Shangai, Kwantung, Hankow, Chinking, Tienching, Wanksien y en toda la provincia de Hupeh exterminaron a nuestro pueblo con sus fusiles. ¡No existe la justicia y nada puede detener su maldad! Avidamente quieren, por medio de sus ejércitos, colonizar la China.

"Eso es un gran peligro. Nosotros, los anarquistas, guiamos y guiaremos al proletariado para que luche contra la invasión del Imperialismo Internacional. Os rogamos, pues, camaradas de todo el mundo, que nos ayudéis con vuestra solidaridad. Sabed la verdadera situación en China y comunicadla a todos vuestros compañeros y a todo el pueblo.

"¡Protestad contra la explotación internacional de la China. Removed el imperialismo militar y agitad al proletariado!

"Por la Federación de la Batalla Popular".

Nota de Chile

He aquí la lista de los que sufren en el cautiverio de la Isla de "Más Afuera". Son todos anarquistas y comunistas. Los dirigentes electorales, los primates, deportados a Ecuador, Perú o Bolivia, cortesmente atendidos y hasta facilitados de dinero, no se cuentan entre ellos.

Luis Saavedra Aparicio, Salvador Ocampo Pastene, Luis A. Bustamante B., Rolando Lermanda Carter, Juan 2.o Montoya Nova, José A. Troncoso González, Francisco Ramírez C., Matías Cornejo Maldonado, Gustavo Aguilera Rifo, Alberto Balofet Fuchfer, Teodoro Sanhueza M., Castor Vilarín Marín, José Rodríguez Castillo, Marcos Contreras Palacios, Eusebio Zapata Díaz, Luis Ernesto Peña C., Juan Gómez López, José Mella Salinas, Anselmo Valenzuela B., Luis Arturo Silva Flores, Juvenal Gordilla Vega, Samuel Carrozana Pereira, José Monte Ibáñez, Daniel Sierra Carvajal, José M. Rodríguez A., Elías Laferte Gavino, Agapito Celia Silva, Miguel Vargas Figueroa, Efraín Herrera González, Luis Palomino Rojas, Clardio Prince Herrera, Manuel Berm[illegible] Avello, José Pérez Salazar, Ju[illegible] Ladueña Herrera, Luis Hernández Méndez, L[illegible]no Paniagua Barroso, G[illegible]rio Ortúzar Ortega, Juan 2.o Pla[illegible] Castro, Ramón Durán Rozas, R[illegible]aldo López Arancibia, Ambrosio Amigo Escudero, Timoteo Avalos Aguilera, José L. Elgueta Sanhueza, Roberto Arancibia Lara, Juan Guerra Guerra, Reinaldo Reinoso Gómez, Julio Jaña Fuentes, Alberto Díaz Alcaíno, Francisco Vallejos Sánchez, Alberto Carrasco Araneda, Felipe Subiabre Cárcamo, Fermín Vargas Soto, Amador Díaz Alcaíno, Luis Mancilla Avendaño, Marcelino Barrera Barrera, Eleuterio Meneses Aguilar, Domingo Gómez Cataldo, Domingo Rojas Rojas, Braulio Cortés Rodríguez, Genaro Valdes Rojas, Ladislao Córdoba Retamal, José F. Cortés Molina, Raúl Giovanetti Cook, Ismael Valdés Rojas, Belisario Cáceres Hormazábal, Elías Vega Acosta, Abraham Araya Tapia, Maximiliano González P., Rosamel Henríquez Cártes, Aurelio Montecinos Guajardo, Juan Castillo Castillo, Benito Guardas Vargas, Eduardo Vargas Miño, Laureano Castro Vega, Gustavo Lepe Cerda, Pascual Concha Sazo, Eduardo Sierralta Lorca, Carlos García Ramírez, Estanislao Fuenzalida F., Francisco Torres Ríos, Luis Torres Salinas, José Vega Díaz, Próspero de la Jara Olate, José M. Monardes Ahumada, Víctor González Maldonado, Enrique Alegría Aranda, Julio César MMuñoz Muñoz. Miguel Estay Sazo.

LA VELADA DEL 30 DE ABRIL

POR "LA ANTORCHA"

El cuadro "MELPOMENE", como todos los años, realizará en esta fecha su acostumbrada velada a total beneficio de nuestra hoja. Anuncia la representación, con toda propiedad, del drama en tres actos del compañero R. GONZALEZ PACHECO, titulado "LA INUNDACION", de escasa representación en nuestros escenarios. En un entreacto hablará de nuestras cosas el compañero

RODOLFO GONZALEZ PACHECO

Esperamos que cuantos estén interesados en la labor propagandista de "LA ANTORCHA" contribuyan con su empeño al mayor éxito de esta velada anarquista que tenemos anunciada para el sábado 30, a las 20.30 horas, en el salón-teatro

"XX DE SEPTIEMBRE" — ALSINA 2832

CAMPOS - FABRICAS - TALLERES

Córdoba Proletaria

El ambiente obrero. La acción por Sacco y Vanzetti. El 1.o de Mayo.

Decíamos en la otra crónica que el movimiento obrero y revolucionario de Córdoba, sorprendía poco por sus alcances. Hoy podemos agregar que, si esto ocurre en cuanto a los gremios, es por que, de todos ellos, el único que efectivamente activa en un sentido más o menos revolucionario, es el de los chauffeurs. Es también el único cuyo organismo de resistencia cuenta en su seno con la mayoría de los trabajadores. Fuera de estos nadie hace nada, hoy por hoy, en los sindicatos. Y no es porque estos no existan. Existen. Pero no más que en los sellos y para hacer tremendas y repetidas declaraciones públicas que ni siquiera asustan. En la práctica nada hacen. Carecen, en su orientación, de espíritu combativo; y en su efectivo numérico, de militantes.

Son sindicatos de morondanga. La mayoría están sostenidos ficticia e interesadamente por los comunistas que, siguiendo en ellos las mismas prácticas dictatoriales de su partido, prefieren quedarse dueños del sello exclusivamente, a soportar el noble compañerismo de los obreros hombres. Caudillitos de más o menos, su sola razón de lucha está en el mando. Y en eso andan. Organismo obrero en que ellos logran meter la pata, organismo que se vá al bombo. Así ha ocurrido con los sindicatos de enfermeros y carpinteros. Así ocurrirá siempre.

Ahora andan en un tren loco de reorganización obrera. Cada día forman un sindicato. Pero, como siempre, todo queda entre ellos. Los obreros brillan por su elocuente ausencia. Sin embargo, y obedeciendo u vaya a saber qué ocultos e interesados designios, continúan organizando. Ellos sabrán lo que hacen...

Lo cierto es que no obstante la doctrina unificacionista de que hacen alarde siempre, su labor cierta en la práctica es absolutamente divisionista. Empero y a pesar de ellos algo se hace. No mucho, pero lo suficiente para que los burgueses se enteren de que, malgrado su policía y sus leyes, hay muchos trabajadores que ni reniegan ni se acobardan. Al contrario. Siguen luchando siempre. Cada acto criminal de aquellos es contestado por estos con su acción revolucionaria. Contra la explotación la huelga; contra el crimen legalizado, el levante altivo e insurgente de la solidaridad humana.

Esta es su lucha. Saben, sabemos todos que es solo luchando en este sentido como haremos llegar el día en que todos seamos libres de la infamia con que, burgueses explotadores y políticos faranduleros, han hecho de la tierra toda un mundo de sufrimientos y de miserias. Los hijos del trabajo nada tenemos que hacer con quienes nos explotan o nos engañan. Vale más, cien mil veces más caer en medio la calle muerto de hambre o de frío o acribillado a balazos, que vivir sumisos esperando el duro pan con que nos pagan o la ley obrera con que diz que nos harán felices...

LA ACCION PRO SACCO Y VANZETTI

Aquí en Córdoba esta lucha no ha tenido otra transcendencia que la que buenamente pudieran darle el sindicato de Chauffeurs y los anarquistas. Mas no por eso dejó de ser importante.

La agitación sostenida intensa y extensamente hasta ahora entre aquel y éstos por la vida y la libertad de Sacco y Vanzetti, obtuvo la recompensa que merecía. Apenas llegados a esta los telegramas con la noticia de su definitiva condena a muerte, el sindicato Unión Chauffeurs declaró la huelga general del gremio por tiempo indeterminado. Esta duró poco y puede decirse que no tuvo el necesario tiempo de generalizarse. El anuncio de que se postergaba la ejecución hizo que este gremio levantara en seguida el paro. Así y todo, se obró de acuerdo a las circunstancias. Un día más en la calle, y la huelga habría alcanzado relieves insospechables.

Tales eran al menos las perspectivas. Todo el pueblo se había conmovido y unido en una honda y general protesta contra el infame filisteismo yanqui. Por la calle y frente a las pizarras de los diarios, las solas palabras que se cruzaban de hombre a hombre y en los corrillos, eran de condenación y de odio al tristemente hoy famoso juez Thayer y sus secuaces. Nunca en las calles de Córdoba se dió tal caso de uniformidad de criterios frente a un hecho determinado. Sacco y Vanzetti estaban en el corazón de todos los hombres. Y es que no todo es alma de jueces ni estómago de burgueses. Algo queda todavía en el mundo de tierno y justo, sobre cuyas posibilidades florece un mundo de gentilezas. Lo que hace falta es despertarlo. Si ahora no hemos llegado al triunfo definitivo existe al menos la seguridad de contar en lo sucesixo, para con nuestros hermanos en capilla, con el apoyo y la simpatía de todos los trabajadores y hombres libres del mundo. Y algo se hace siempre. El que lucha tiene ante sí un mundo de posibilidades. Sacco y Vanzetti pueden ser libertados.

Por lo pronto, y como decíamos, aquí la lucha fué del todo prometedora estos días. Toda Córdoba popular estaba de parte nuestra.

Por su parte el Comité pro "La Antorcha" lanzó un manifiesto que, repartido profusamente por todas partes, cumplió una labor altamente oportuna y revolucionaria.

En cambio, los famosos gremios locales nada hicieron. Hubo sí, alguien que dijo que le dijeron que había un consejo central reunido pero, a las cuentas, seguirá reunido. En eso, comunistas y usistas, se identifican. Entre ellos se tirarán al alma. Frente a estos hechos son todos unos: *¡Carneros!*

EL 1.o DE MAYO

Es fatal que los comunistas sean siempre, en todo momento, los héroes de la hermanación obrera. Su ternura inefable sobre estas cosas de familia, los hace tan dulces, tan niños, que en seguidita lloran. Y en ese tren, a cada hora brota de ellos, como del pedernal, la chispa unificadora. Así andan. Frente al Comité Central de la U. S. A., que al juicio de ellos es absolutamente divisionista, claman por que los obreros se abracen fuerte. Frente a la lucha que se anuncia brava entre los burgueses por la presidencia de la república, ellos proponen el frente único de la izquierda para triunfar con la candidatura obrera y campesina. Son, como ya decimos, terriblemente unificadores.

Lo malo es que mientras tanto ellos trabajan tiernamente, amorosamente, cariñosamente, por estas cosas, su propio partido se va quedando, como la burra que no comía, con el esqueleto solo. Es fatal también esto, parece.

Pero, en fin; a pesar de todo, ellos siguen unificando. Aquí en Córdoba hace ya como veinte días que, no directamente desde el partido, si no desde el consejo de la central que cuenta en su caja de hierro con la mayoría de los sellos de los que en otrora fueron sindicatos obreros, han pasado una circular a todos los demás sindicatos, al partido socialista y a las agrupaciones anarquistas, con la siempre tierna, cariñosa y amorosa proposición de formar entre todos un frente único para celebrar, a todo trapo y tambor, el 1o. de Mayo. Y claro está, la proposición fué rechazada. Pero no por todos. Varios gremios la aceptaron. En cuanto a los socialistas no sabemos qué es lo que han hecho; ni nos interesa tampoco. Los únicos invitados que no aceptaron fueron los anarquistas y el sindicato Unión Chauffeurs. Tampoco lo hicieron Mozos y Panaderos. Pero en cuanto a estos últimos, ignoramos sus razones. Los anarquistas y la Unión Chauffeurs lo hicieron, según opinan los comunistas, por puro espíritu divisionista. Según los propios interesados, entre los cuales desde luego nos contamos, se rechazó esa astuta proposición por la razón fundamental de que ni un solo día, ni un solo minuto podemos estar juntos y de acuerdo con quienes aprueban y representan el gobierno de Rusia bajo cuya dictadura sufren prisión y son asesinados nuestros compañeros los anarquistas. Esto por lo que a nosotros toca. En cuanto a los obreros chauffeurs, creemos que tienen varias y determinadas razones. Una de ellas, entre otras, es la que en ese sindicato militan muchos anarquistas, y como tales, se opusieron a ser instrumentos de una organización ficticia. Otra que ese sindicato hace tiempo rompió sus relaciones con ella por propia moralidad. Y por último, porque no quiere ese sindicato, hoy el único efectivamente revolucionario en Córdoba, servir de pendón de triunfo al Partido Comunista, escudado en una fantástica organización obrera.

En resumen y para terminar, diré que el sindicato Unión Chauffeurs resolvió en su última asamblea realizar por su propia cuenta, la celebración del 1.o de Mayo. Y a tal efecto, nombró un comité de siete hombres cuya actividad creemos será revolucionaria. Se trabajará por Sacco y Vanzetti, Ascaso, Durrutti y Jover, Mañasco y todos los que, como estos, sufren bajo la ferocidad burguesa. Por su parte los anarquistas harán su obra adhiriendo luego a los actos de los compañeros chauffeurs. Nada más.

Corresponsal.

HUELGA GENERAL EN MONTEVIDEO

En Montevideo, con la pasada huelga general, bien podemos afirmar que se ha logrado hacer frente a un movimiento que muchos juzgaban decaído, sin grandes alientos, falto de cohesión; quizá hubiera más desánimo, carencia de motivos de lucha que otra cosa, y vueltos éstos por el imperioso dictamen de las circunstancias, se expandió en todos como una ola vivificante que repercutirá fuertemente para tonificar nuestros corazones y disponer las voluntades en la vieja línea de batalla. Coincidió, además, la huelga general propiciada y hecha efectiva por la F.O.R.U. y los gremios autónomos, con el general movimiento de protesta que en todo el orbe se irguió vehemente ante el rechazo de la revisión y la condena a muerte de Sacco y Vanzetti. Por eso, mientras que en la Argentina los anarquistas y sus organizaciones de lucha se ponían decididamente a la acción de la huelga general por los dos mártires de Boston, aquí, en Montevideo, sin los grandes efectivos obreros y medios de agitación que allá cuentan, los obreros de la Federación y gremios autónomos, panaderos sobre todo, supieron dar a la primer faz de la enérgica acción iniciada contra los atropellos y barbaries de las autoridades judiciales y policiales, el segundo amplio motivo solidario de estar en la calle, como un solo hombre, por las vidas amenazadas de Sacco y Vanzetti.

El terrorismo oficial, el de los gobernantes, con el juez Abadie Santos a la cabeza, encontró de parte de los obreros de Montevideo una severa lección. No así nomás se detiene y apalea a los trabajadores, se allanan nuestros locales, se nos pretende llevar por delante. Así, cuando fueron detenidos los compañeros Cambón y Vidal por "suponérseles" sabedores de un atentado a un garage — viejo manejo provocador de la Anglo Mexican tanto en ésta como en esa — y se supo que se les torturaba, la ola de indignación cundió rápidamente. Luego vinieron las detenciones en masa, el allanamiento y asalto a los locales por la horda milica, hasta culminar con la respuesta obrera de la huelga general. La acción por la huelga general fué rápida y de gran eficacia. Gremios de la F.O.R.U., S. U. del Automóvil, Panaderos, algunos grupos de obreros de la U. S. U. que así desacataban las órdenes de los dirigentes, se plegaron al movimiento; gran cantidad de obreros desorganizados, en especial de los barrios La Teja, Paso Molino y el Cerro; más tarde pararon los tranviarios y nos fué dado presenciar el gesto de los ocho mil obreros y obreras de los frigoríficos volcándose a la acción de protesta. Panaderos y chauffeurs mantuvieron el paro hasta el día 13, paralizando en sus faenas arriba de veinticinco mil trabajadores.

Toda esta acción profundamente popular y obrera que aquí tan sólo esbozo, tuvo su obligado contraste en el "Particomu" y la U.S.U. Primero intentaron "desautorizar" la huelga general, pero días más tarde, ante el exponente que ésta ofrecía, "decretaron" un paro por 24 horas...

Pero, en definitiva, lo que más nos interesa es lo que esta huelga general nos ha revelado: que siempre tiene el anarquismo y el movimiento obrero por él influenciado un eco en las masas trabajadoras y que siempre hay la decisión para oponer al vandalismo de arriba la acción y el violento repudio de abajo. Es una hermosa lección de hechos para todos.

Corresponsal.

LA ACCION POR SACCO Y VANZETTI

En Santa Fe

Parece ser destino del hombre aprender a base de golpes, de angustias cruentas. Esto nos traza la línea de conducta que nos aferra a la noble heroicidad o nos sume en la degeneración más repugnante.

Predispuestos a estos sacudimientos dolorosos, están los hombres sensibles, las gentes de vida interior.

Los compañeros ilbertarios de Santa Fe han pasado estos momentos inquietantes. Su pueblo, otrora revolucionario, combativo, célula viva, aunada a las demás provincias, ha dado en este movimiento de sentido humano y carácter revolucionario realizado por el proletariado de la Argentina, la nota dolorosa y triste.

Y no es hablar, dominado por la impresión de una sorpresa. Es un suceso operado ante la observancia de los militantes.

El sectarismo ha sido la expresión dominante en todos los tanteos para la iniciación de una campaña de agitación con visos de seriedad y conciencia.

Visión enfermiza, chata, revelación de un espíritu empequeñecido, emporcado por reyertas ñoñas, tal puede describirse la hora vivida por los hombres anarquistas de esta provincia.

Cuatro o cinco meses ha que fué retomada la campaña de agitación en pro de Sacco y Vanzetti desde las columnas de este periódico, con audacia, con bondad y confianza.

Fué el campanazo de alarma, la señal de la inminencia del momento fatal, para esos dos hombres que llevan seis años en una aterradora angustia, con la visión permanente de la muerte. Y fué lanzado el requerimiento a la lucha, ante el panorama aquietado y somnoliento del proletariado argentino.

Bondad, entereza y confianza: tal el espíritu que ha movido esta campaña de agitación, que ha sido coronada con la huelga general.

Mas en tanto este espíritu fué ganando campo en el seno del pueblo de muchas provincias, Santa Fe permaneció casi indiferente en un sueño.

La huelga general fué una sorpresa y un desconcierto. Por ello hemos tenido que tragar nuestra angustia, la amarga saliva; gemir en nuestra impotencia y con el remordimiento elevado a nuestra conciencia.

Intimamente, esto es lo cierto, es veraz. Mas ha sido, indudablemente, una lección que ha de enmendarnos. Una angustia que nos ha de revelar horizontes más amplios, una vida más surgente que hemos de ir actualizándola cotidianamente.

Aguijoneados por este espectáculo, triste y vergonzoso, revelada asimismo la vida vulgar y sandia llevada hasta la fecha a los compañeros, ha tenido comienzo una labor de agitación y penetración que moverá sin duda al pueblo santafecino.

Humana y lógica es esta determinación, ya que será como un reintegro a la vida inquieta y febril de antes. Será el comienzo de la verdadera vida: el vivir revolucionario.

Que así sea.

Por Sacco y Vanzetti, por Jover, Durruti y Ascaso, y por todas las víctimas de la reacción, a luchar, a vivir anárquicamente y a anarquizar la vida de todos.

Isaac Biloski.

En Tucumán

Un digno gesto fué el de las organizaciones y los anarquistas al activar y hacer efectiva la huelga de protesta contra la condena que pesa sobre la vida de los anarquistas Sacco y Vanzetti.

Los gremios autónomos — únicos de existencia efectiva en esta ciudad — Unión Chauffeurs, Sindicato de panaderos, Quinteros Unidos y Conductores de carruajes, fueron los que dieron una nota encomiable de solidaridad al declarar la huelga de protesta contra el verdugo yanqui. La Agrupación "Brazo y Cerebro" pudo sentir la satisfacción de ver sus esfuerzos coronados con un buen éxito, pues desde el instante que tuvo en sus manos el teelgrama enviado por "La Antorcha", informando lo que de Boston notificaban, puso mano a la obra, informando a las comisiones de los gremios ya nombrados, los cuales de hecho se abocaron a la tarea de reunir los gremios respectivos para tomar resoluciones al respecto.

UNION CHAUFFEURS

La comisión de este sindicato de inmediato convocó al gremio a asamblea extraordinaria que se efectuó en el mismo día por la noche, viernes 8 del corriente. Ante un número extraordinario de concurrentes el compañero secretario dió lectura al telegrama recibido por la agrupación "Brazo y Cerebro", el contenido del cual era la información de los compañeros de Boston que trasmitían los camaradas de "La Antorcha".

Después de un brevísimo cambio de ideas se pidió que un compañero de "Brazo y Cerebro", hablara sobre la causa de Sacco y Vanzetti. Una vez que terminó el orador se pasó a cambiar ideas sobre lo que convenía hacer. Por moción de unos de los compañeros asambleístas, se votó la huelga general del gremio por tiempo indeterminado. Después se acordó pasar nota a los demás gremios, informando de dicha resolución. El paro de los obreros del volante se hizo efectivo desde esa misma noche.

CONDUCTORES DE CARRUAJE

Declaró el paro por 24 horas, el cual hizo efectivo desde hora 12 del día domingo 10, hasta el lunes a la misma hora.

OBREROS PANADEOS

El sindicato de Obreros Panaderos se reunió el domingo 10 por la mañana para que pudieran asistir a la asamblea los obreros que trabajan en la campaña. La asamblea, bastante numerosa, votó la huelga sin plazo fijo.

QUINTEROS UNIDOS

Este gremio también tuvo que realizar asamblea el día domingo por cuanto tenía que pasar aviso a sus asociados los cuales como es de imaginar, están diseminados por la campaña. También, en esa asamblea, se acordó adherirse al paro por tiempo indeterminado.

En las asambleas de estos gremios asistieron delegaciones de la Unión Chauffeurs.

AGRUPACION C. A. BRAZO Y CEREBRO

La agrupación, como ya dejamos constancia, se encargó de informar a las comisiones de los gremios sobre el contenido del telegrama recibido, y a la par que lanzaba un manifiesto invitando a los trabajadores a la huelga en son de protesta contra los verdugos de yanquilandia, preparó dos mitines para el día domingo 10 del corriente; uno por la mañana y otro por la tarde.

Aunque el día domingo amaneció lloviendo, los actos no se suspendieron. Por la mañana a las horas 10 se abrió el acto en la plaza Independencia, y no obstante el estar cayendo una pequeña llovizna se reunieron al pié de la tribuna más de 400 personas, a las doce, después de ofrecer la tribuna, se dió por terminado el acto. Hablaron varios compañeros.

A las 17 y 30 se abrió el acto en la plaza La Madrid, ante un gran número de oyentes. Cuando ocupó la tribuna el segundo orador se desató una fuerte lluvia. Sin embargo — hermoso, alentador y significativo gesto — no se movió uno solo de los oyentes. El orador continuó en la tribuna, terminado este compañero de hablar, la ocupó otro y no obstante continuar lloviendo, habló por espacio de veinte minutos bajo la lluvia, y el público, entusiasmado, escuchaba. Volvió a ocupar la tribuna el viejo camarada Ovejero y era el cuarto orador — afortunadamente ya el agua había casi cesado. Ovejero, en un elocuente discurso, condenó a los verdugos yanquis y fustigó los crímenes de la reacción internacional, afirmando la fé de los anarquistas frente a los bárbaros y dando la voz de alerta para estar a la espectativa con respecto a la próxima ejecución de la sentencia que pesa sobre Sacco y Vanzetti. A esta altura la concurrencia se había multiplicado, subió otro compañero y ofreció la tribuna. Visto que nadie quiso ocuparla cerró el acto después de una pequeña conferencia.

Fueron dos actos hermosos de afirmación y protesta anarquista.

No está de más — ya que no se hizo a su debido tiempo — el informar que la agrupación días antes había efectuado tres mitines pro Sacco y Vanzetti, con el mejor de los éxitos.

LA VUELTA AL TRABAJO

El lunes por la noche el comité de huelga dió por terminada la huelga, volviendo el martes a sus habituales ocupaciones los huelguistas, pero con el ánimo templado para reanudar la lucha con mayor energía.

EL ULTIMO ACTO

El último acto lo realizó la agrupación "Brazo y Cerebro" el martes 12 a horas 18 en la plaza Alberdi. Un acto público hermoso, pues una gran concurrencia se hallaba alrededor de la tribuna. Hemos de hacer notar que la policía nos obligó a cerrar el acto a horas 19 en punto, porque, dice, tenía que realizar una conferencia un partido político a esa hora. Por esta causa no hablaron los compañeros designados para ocupar la tribuna; no obstante, se convino estar alerta para hacer pagar cara las vidas de Sacco y Vanzetti si el verdugo yanqui se atreve a consumar la sentencia de muerte.

Durante los días de huelga se publicaron una gran cantidad de volantes y manifiestos en contra de los asesinos de Sacco y Vanzetti y agitando por la huelga y el boicot a los productos norteamericanos.

Corresponsal.

En el Su d e Santa Fe

EL MOMENTO REVOLUCIONARIO

Desde un tiempo atrás esta zona viene siendo conmovida por la propaganda revolucionaria, gestándose especialmente el movimiento de subversión popular que reclama el proceso infamante que se ha tejido a Sacco y Vanzetti.

Centenares de mitines y asambleas populares han caldeado el ambiente, aunando voluntades y fecundando la mentalidad popular en la que ha arraigado, promisora y levantisca, la justa intención solidaria, imprescindible en esta suprema hora de angustiosa lucha.

Los conductores. — Hace más de un mes que este gremio se organizó e inmediatamente presentó un pliego de condiciones a los cerealistas exigiendo mejoras para el transporte de cereales. El pliego fué rechazado y los conductores, en unanimidad absoluta, fueron a la huelga, no habiendo hasta el momento un solo caso de deserción y reinando un entusiasmo general que augura un éxito aplastante.

Los estibadores. — El ambiente en este gremio era favorable para un movimiento huelguista.

Mas, a pesar de esto, por falta de iniciativa, no se había plasmado hasta ahora el anhelo general de exigir mejoras y fiscalizar el horario, pues los capataces hace tiempo que "trampean" 1 hora casi todos los días. Hanse realizado dos reuniones en el local de la Biblioteca "Alberdi" con una regular concurrencia de trabajadores. Al efecto se ha resuelto solidarizarse con los conductores y pedir la implantación del turno en todos los galpones.

— En cuanto a la agitación por Sacco y Vanzetti es general y como todo movimiento que se sostenga ahora tiene conexión con la agitación internacional por estos dos compañeros, está de más agregar que Sacco y Vanzetti tienen en cada uno de los obreros en lucha un anónimo pero resuelto defensor.

— El mitin que había de celebrarse el martes 12 a la noche fué obstaculizado por la policía negando el perro mayor Vignolo, el permiso para su realización. No obstante, se habló brevemente y en tono asaz enérgico, recorriendo luego en manifestación las calles céntricas del pueblo hasta el local de la Biblioteca Alberdi, donde se discutió animadamente. La medida policiaca obedece sin duda a la presión de los cerealistas locales, cuyos planes de acaparadores desbaratan los obreros con tan digna cuan valiente actitud.

Por su parte la milicada local comienza a hostigar, e, indudablemente, empezarán las detenciones, por lo que se hace necesaria la especial atención de los compañeros de toda la zona.

En Las Parejas. — Se ha formado en esta localidad una sociedad de O. Varios que activa entusiastamente por llevar al gremio a una huelga en concordancia de criterio con los trabajadores de Armstrong.

En Las Rosas. — Continúa activamente en esta localidad la agitación por Sacco y Vanzetti, habiendo un regular ambiente, aunque la ambigüedad que caracteriza a este pueblo obliga a los compañeros a mantener una lucha un tanto superficial que no rinde el provecho necesario en estos momentos.

Corresponsal.

En Balcarce

POR LA LIBERTAD DE SACCO Y VANZETTI

La declaración de huelga general, sólo fué oída por los trabajadores del campo. Los obreros de la localidad continuaron las faenas con suma tranquilidad, poco digna en estas emergencias. No obstante, los trabajadores del campo han sabido mantenerse en la brecha.

El S. O. Varios hizo un llamado para el mitin del día 11, el cual, por lo inadecuado de la hora, hubo que suspenderlo después de breves consideraciones, por el pequeño número de concurrentes.

Al día siguiente se realizó el mitin organizado por las Agrupaciones Anarquistas. El número de concurrentes ha sido bastante apreciable. Hablaron compañeros de la localidad con bastante minuciosidad sobre la causa Sacco y Vanzetti, exhortando a todos los trabajadores a proseguir la campaña de agitación en favor de los condenados a morir en la silla eléctrica.

EN EL CAMPO

Ignorado, tal vez por la falta de medios de comunicación, existía en la vasta zona papera un hermoso movimiento de insurgentes proletarios que, cruzándose de brazos, han demostrado un caluroso afecto por los hermanos Sacco y Vanzetti, a la vez que exteriorizaban un bien pronunciado odio para sus verdugos.

En las colonias "La Anita" y "Santo Domingo" el paro ha sido unánime, haciéndose efectivo durante cuatro días. En esta última colonia se ha desarrollado una hermosísima jornada, pues tuve lugar de poderla apreciar. El día 15, ante un regular número de trabajadores que habían sido citados para realizar asamblea, hablaron los compañeros Simón y Morán. Se invitó para la conferencia del domingo 17.

Varios compañeros de a caballo invitan verbalmente ese día. Hombres y mujeres, pequeños y grandes afluían al lugar. No menos de trescientos cincuenta fueron los que concurrieron. Morán y Simón hablaron extensamente de la causa de Sacco y Vanzetti y de la venganza que los jurados norteamericanos quieren consumar sobre los dos anarquistas que no cometieron más delito, que el de sembrar amor a manos llenas.

Hay en estas colonias grupos de agitación integrados por compañeros de afinidad.

Cronista.

AL PROLETARIADO DE LA REGION

Comunicamos al proletariado, que en fecha 12 de Abril, ha quedado constituído en Tucumán un Comité de Relaciones, integrado por las siguientes entidades obreras:

Sindicato de Resistencia Unión Chauffeur; Sociedad de Obreros Panaderos; Sociedad Quinteros Unidos y Agrup. C. A. Brazo y Cerebro.

Viendo la necesidad urgente e ineludible de aunar voluntades a fin de levantar el espíritu de los trabajadores para una acción en conjunto e inspirados en este propósito se ha visto necesario crear este Comité de Relaciones, que tendrá la misión de marcar una orientación revolucionaria, fijando rumbos para un futuro no lejano y estar alerta a cualquier circunstancia del momento frente a los desmanes del Capitalismo y el Estado.

Por lo tanto, las instituciones obreras y periódicos revolucionarios que deseen relacionarse pueden dirigirse a Ernesto Joy, Crisóstomo Alvarez No. 510.

Se pide reproducción a la prensa revolucionaria.

Por el Comité:

Ernesto Joy.



EN VALENTIN ALSINA

La Biblioteca Popular Juan B. Alberdi anuncia para la noche el 30 de Abril una velada y conferencia a su total beneficio en el TEATRO COSMOPOLITA de esa localidad. Un cuadro e compañeros llevará a escena el drama en dos actos de E. Serantoni "LA DOMA DE LOS INJUSTOS" y la pieza de P. de Lidia "FIN DE FIESTA". Entrada pesos 0.70. Conferencia por el camarada E. ROQUE.

